LAS GUERRAS FLORIDAS

En el Valle de Atlixco

LAS GUERRAS FLORIDAS EN EL VALLE DE ATLIXCO

Piedra Floreada

LAS GUERRAS FLORIDAS EN EL VALLE DE ATLIXCO

(A través de fuentes bibliográficas)

Edición, compilación y notas

Emir Brando Tepepa Esquivel

Piedra Águila-Jaguar

INDICE

PREAMBULO	4
CAUSAS	5
AUGE DE LOS MEXICAS	11
ANTECEDENTES	14
EL VALLE DE PUEBLA-TLAXCALA	18
LAS GUERRAS EN EL VALLE DE ATLIXCO	20
PREMIOS	27
ARMAS	30
BERBENAS	32
EL YAUHTLALLI DE LAS GUERRAS FLORIDAS EN EL VALLE DE ATLIXCO	35
HERENCIAS EN PIEDRAS	40
CANTARES	42
APENDICE	47
CONCLUSIÓN	57
BIBLIOGRAFÍA	61

PREAMBULO

Antes de la Conquista se produjeron las llamadas "guerras floridas" (Xochiyáoyotl); tipo de guerra ritual producido por los pueblos de la "Triple Alianza (México-Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan), contra los pueblos de la "Transmontaña" (Tlaxcala, Huejotzingo, Cholula, Atlixco, Tecoac y Tliliuhquitepec). Estas guerras surgieron con la finalidad de los guerreros, hijos de plebeyos practicaran dicho arte para poder sacar sentimientos acumulados; especie de terapia de la vida y de la muerte. Los mexicas habían tenido problemas de hambruna y de sequías, los gobernantes buscaron una solución para poder controlar la ira de los dioses, ya que pensaron que todo este tipo de problemas eran provocados por los dioses. Varias ciudades organizaron combates con la finalidad de capturar prisioneros de diferentes bandos para que fueran sacrificados ritualmente. Según Gonzalo Carrillo Vivas; la teoatl o xochiatl o sangre de las victimas daría vida y fortaleza al dios Sol Huitzilopochtli (1989).

Y de acuerdo a Salvador Toscano que nos dice acerca del Derecho Internacional de la Triple Alianza:

Al consumarse en tiempos de ltzcoatl la Triple Alianza entre Tenochtitlán-Texcoco-Tacuba, se inicia una era de agresivo imperialismo que estuvo a punto de culminar con la coquita del tarasco y del maya. La hegemonía sobre los pueblos nahoas del Valle de México, entre 1427-1440, es obra de ltzcoatl, cuarto soberano azteca entre 1440-1469, Moctezuma I somete a los totonacas y a los zapotecas, en las áreas atlánticas y en la del Valle de Oaxaca: Axacyácatl somete a los matlatlzingas en el Valle de Toluca entre 1469-1481; en tanto que Tizoc alcanza a sojuzgar a los otomíes en la zona de Hidalgo; y Ahuizotl, 1480-1502, domina el Valle de Atlixco, Morelos y Cuautla. [1]

---

1 Toscano Salvador, Derecho y organización social de los Aztecas, tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, UNAM, 1937

Esto es lo que sucedió en aquellos tiempos:

En el año de 1446 de la era vulgar, hubo en México una gran inundación ocasionada por las lluvias excesivas, las cuales aumentaron de tal modo el volumen de las aguas del lago, que no pudiendo contenerse en su lecho, inundaron la ciudad, arruinando muchas casas, y sin dejar calle alguna en que se pudiera transitar de otro modo que por medio de canoas. **(…)** [1]

En el libro de "Desastres agrícolas en México, Épocas prehispánica y colonial (958–1822)", en el cual, se dan a conocer algunas fechas en donde ocurrieron desastres en la zona céntrica de México. Desde mi punto de vista estos desastres fueron los causantes de que se organizaran las guerras floridas, con la finalidad de apaciguar a los dioses:

1446 6 conejo. Valle de México. Plaga de langosta (codex mexicanus, 1952, lám. LXIV.

1446 Aquí fue comido (el alimento) por los chapulines; bajaron los chapulines; entonces hubo hambre. Códice Aubin, 19881, f. 34v.

1446 Tenochtitlan. Es muy natural que en el orden de las obras hidráulicas emprendidas para preservar la capital del peligro de las inundaciones, haya precedido el sistema de las calzadas al de los canales de desagüe. En 1446 (…) la ciudad de Tenochtitlan se inundó de tal modo que ninguna de sus calles quedo en seco. Humboldt, 1991:131. [2]

1447 7 caña. Valle de México. Nevada, muertes. Año de siete cañas y de 1447, según la cuenta, hubo tantas nieves que morían los hombres. Códice Telleriano Remensis: IV, lám. VII. [3]

1449. Tenochtitlan. Inundacion, obras hidráulicas, prevención. A los nueve años de su reinado habiéndose defendido, y vencido de tantos contrarios no puedo defenderse de una inundación que anego la ciuda, valiose de Nezahualcoyotl que fue el que más se mostró favorable, convoco a Totoquihuatzin rey de Tlacopan a Exilomatxin señor de Culhuacan, Cuitlahuatzin de Yztapalapan y Chimalpopocan de Tenayucan, que juntos con sus obreros hicieron la albarrada vieja de mas de tres leguas de largo que no se comunicaran las aguas salobres con las dulces (…) y con esto quedo por entonces la ciudad algo reparada. Vetancurt, 1971, II:30.

---

1 Díaz Ruiz, Marco, Atlixco: estudio histórico, artístico del periodo colonial, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1969:387.

2 García Acosta, Virginia; Pérez Zevallos, Juan Manuel y Molina del Villar, América, Desastres agrícolas en México, Catálogo histórico, Tomo I Épocas prehispánica y colonial (958–1822), CIESAS Y FCE, México, Primera Edición Electrónica 2014:89.

3 García, Pérez y Molina, Op. Cit.:90

1450 Valle de México Pérdida de cosechas. Sequía. “El maíz se pierde con la sequía.” Bistráin, 1981:13 [4]

1450-1454 Valle de México Hambre. “Y en su tiempo vino una muy grande hambre por espacio de cuatro años, y se dijo necetochuibe: lo cual los de México y los de Tepiaca y los de Acolhuacan se derramaron a otras partes para buscar su vida.” Huehue Moctezuma, el primer Moctezuma, fue el quinto señor de Teyuchititlan, el cual gobernó a los de México 30 años. Sahagún, 1988, II:495

1450-1454 Puebla: Tepeaca; Estado de México: Acolhuacan Hambre. Hambre. Sahagún, 1979, L. 7, v. 2, f. 3:241 [5]

1451 11 acatl Tlaxcala Helada. “Entonces cayó una helada, una rodilla [de alto].” “Yn iquac huetzqui cepayahuitl ce tlaquaytl.” Zapata y Mendoza, 1995:110, 111 [6]

1451 Valle de México Nevada. “Excepcional baja de la temperatura. En México nevó seis días seguidos.” AP, v. 700 [7]

1452 Valle de México Helada. El maíz se pierde con las heladas. Bistráin, 1981:13

1452-1454 Valle de México Hambre. Lluvias excesivas. “En la piedra del hambre, que se conserva en el Museo Nacional se grabó en el recuerdo de esta calamidad [del hambre]. Según sus jeroglícos comenzó el hambre en el año 12 tecpatl o sea 1452, y llegó a su mayor grado en el año de ce tochtli o 1454. En 1455 cayeron en abundancia las aguas con lo cual cesó la calamidad.” Chavero en Ixtlixóchitl, 1975, I:111

1453 13 casa Valle de México Nevada. De un círculo con centro negro, caen pequeños puntos sobre una planta de maíz madura. Los puntos son similares a los que representan nieve. Códice en Cruz, 1981, lám. I

1453 13 casa Valle de México Helada. Hambre. “Aquí se helaron las plantas tiernas del maíz, ahí se comenzó a tener hambre.” “Nican cehuechililoc in toctli oncan peuh ynic mayanaloc necetochuiloc.” Códice Aubin, 1981, f. 35r

1453-1455 Tenochtitlan; Valle de México Helada. Seca. Hambre. Inundación. Muertes. Necesidad. Traslado de población. “Dos años después de la inundación [cerca de] 1451 hubo tres años de hambre, en el primero se helaron las sementeras. Y en los dos hubo seca y aunque abrió sus graneros Moctecuhzuma no bastó a

---

4 Ibidem: 91

5 Ibidem:92

6 Ibidem: 93

7 Ibidem: 94

suplir la necesidad. Muchos murieron a manos de su penuria innumerables, y viendo la mortandad les dio permiso el rey para que saliesen a buscar socorro." Vetancurt, 1971, II:30. [8]

1454 Valle de México Buenas cosechas. Lluvias excesivas. Inundación. Respuesta religiosa. "Después del quinto año de inundación, se celebró el año del fuego, Toxiuhmolpia, éste fue de muchas aguas: […] sucedió, que sin sembrar, por los campos, por montones se dio maíz, huauhtli, chian, y frijol, ellos lo atribuyeron a las súplicas que hicieron a su dios, y no pudo ser sino que el demonio los sembrase, porque dicen las historias, que se dieron las semillas hasta en los valles donde nunca se siembran." Vetancurt, 1971, II:30

1454 1 conejo Valle de México Hambre. Enfermedad. Se representa a un individuo desnudo, con las costillas marcadas y con un glifo de agua junto a la boca; al parecer señala hambre y enfermedad en ese año. Códice en Cruz, 1981, lám. II

1454 1 conejo Valle de México Hambre. Miseria. "Aquí se uno aconejaron [las personas] […] entonces se atotonacó [la gente]." "Nican yn necetochuilloc quauhtica neanoc yquac yn netotonacahuiloc." Códice Aubin, 1981, f. 35r 1454 43 Valle de México Calamidades. Enfermedad. Hambre. Miseria. Muertes. Otros fenómenos naturales. Tributos. "Y en el siguiente de 1454 a los principios de él hubo un eclipse muy grande de sol, y luego se aumentó más la enfermedad, y moría tanta gente que parecía que no había de quedar persona alguna, según era la calamidad que sobre esta tierra había venido, y la hambre tan excesiva que muchos vendieron a sus hijos a trueque de maíz a las provincias de Totonacapan, en donde no corrió esta calamidad y los de aquellas provincias, como eran tan grandes idólatras, todos los esclavos que compraban los sacricaban a sus dioses, pareciéndoles que los tenían propicios para que no corriese la misma calamidad en su tierra. Y aunque Nezahuacoyotzin en su tierra y reino Motecuhzomatzin y Totoquihuatzin en los suyos hicieron todo lo posible por socorrer a sus súbditos y vasallos (porque [a]demás de haberlos alzado los tributos por más de seis años que fue el tiempo que duraron estas calamidades, les dieron y repartieron todas las rentas de maíz que tenían en las trojes guardadas y reservadas de a 10 y 12 años y más tiempo), viendo que no cesaba la calamidad se juntaron todos tres con la señoría de Tlaxcallan a tratar el remedio más conveniente para este efecto." Ixtlixóchitl, 1975, II:111

1454 Estado de México: Chalco Hambre. Miseria. Tributos. "Este mismo año […] comenzaron los chalcas a edicar salas y aposentos de increíble grandeza […] por castigo de su obstinación y rebeldía, trayendo de su provincia madera y piedras y los demás materiales para los edicios referidos, con tan grande y excesivo trabajo suyo que más no podía ser en el mundo, y como con las guerras pasadas que ellos

8 Ibidem: 95-96

habían tenido tantos años se había muerto la mayor parte de los varones, eran aún hasta las mujeres compelidas a este trabajo. El rey Nezahualcoyotzin acertó a ver esta calamidad que padecían los chalcas y lo peor de todo que perecían de hambre, el cual confundido y lastimado de ver esto mandó que hiciesen unas muy grandes casas pajizas que llaman jacales y que en ellas sus mayordomos tuviesen grandísima máquina para los chalcas que andaban ocupados en los edicios referidos. [A]demás de que ellos recibieron este gran refugio, fue parte para poder sobrellevar la hambre que corría en aquellos tiempos en su provincia; con que de su voluntad venían bandadas de ellos a la obra que hacían viendo que con esto mitigaban la hambre que tenían. Y en los años estériles [Nezahualcóyotl] abría sus trojes para dar y repartir a sus súbditos y vasallos el sustento necesario, que para el efecto siempre se guardaba; y alzaba los pechos y derechos que tenían obligación de tributarle en tales tiempos sus vasallos." Ixtlixóchitl, 1975, II:128, 136

1454 Tenochtitlan; Valle de México Daños a construcciones. Hambre. Nevada. Helada. Miseria. Sequía. "Este último periodo de hambre, cayó tanta nieve que las casas se destruyeron y se helaron los lagos de la gran Tenochtitlan. Durante este largo periodo, debido fundamentalmente a la sequía, llegó a tal grado la miseria que los gobernantes indígenas se vieron obligados a adoptar medidas para el control de las cosechas y penar el hurto del maíz." Bistráin, 1981:13 [9]

1454 Valle de México Buenas cosechas. Lluvias excesivas. Inundación. Respuesta religiosa. "Después del quinto año de inundación, se celebró el año del fuego, Toxiuhmolpia, éste fue de muchas aguas: […] sucedió, que sin sembrar, por los campos, por montones se dio maíz, huauhtli, chian, y frijol, ellos lo atribuyeron a las súplicas que hicieron a su dios, y no pudo ser sino que el demonio los sembrase, porque dicen las 97 historias, que se dieron las semillas hasta en los valles donde nunca se siembran." Vetancurt, 1971, II:30

1454 1 conejo Valle de México Hambre. Enfermedad. Se representa a un individuo desnudo, con las costillas marcadas y con un glifo de agua junto a la boca; al parecer señala hambre y enfermedad en ese año. Códice en Cruz, 1981, lám. II

1454 1 conejo Valle de México Hambre. Miseria. "Aquí se uno aconejaron [las personas] […] entonces se atotonacó [la gente]." "Nican yn necetochuilloc quauhtica neanoc yquac yn netotonacahuiloc." Códice Aubin, 1981, f. 35r

1454 Valle de México Calamidades. Enfermedad. Hambre. Miseria. Muertes. Otros fenómenos naturales. Tributos. "Y en el siguiente de 1454 a los principios de él hubo un eclipse muy grande de sol, y luego se aumentó más la enfermedad, y moría tanta gente que parecía que no había de quedar persona alguna, según era la calamidad que sobre esta tierra había venido, y la hambre tan excesiva que muchos vendieron

9 Ibidem: 96-99

a sus hijos a trueque de maíz a las provincias de Totonacapan, en donde no corrió esta calamidad y los de aquellas provincias, como eran tan grandes idólatras, todos los esclavos que compraban los sacricaban a sus dioses, pareciéndoles que los tenían propicios para que no corriese la misma calamidad en su tierra. Y aunque Nezahuacoyotzin en su tierra y reino Motecuhzomatzin y Totoquihuatzin en los suyos hicieron todo lo posible por socorrer a sus súbditos y vasallos (porque [a]demás de haberlos alzado los tributos por más de seis años que fue el tiempo que duraron estas calamidades, les dieron y repartieron todas las rentas de maíz que tenían en las trojes guardadas y reservadas de a 10 y 12 años y más tiempo), viendo que no cesaba la calamidad se juntaron todos tres con la señoría de Tlaxcallan a tratar el remedio más conveniente para este efecto." Ixtlixóchitl, 1975, II:111

1454 Estado de México: Chalco Hambre. Miseria. Tributos. "Este mismo año […] comenzaron los chalcas a edicar salas y aposentos de increíble grandeza […] por castigo de su obstinación y rebeldía, trayendo de su provincia madera y piedras y los demás materiales para los edicios referidos, con tan grande y excesivo trabajo suyo que más no podía ser en el mundo, y como con las guerras pasadas que ellos habían tenido tantos años se había muerto la mayor parte de los varones, eran aún hasta las mujeres compelidas a este trabajo. El rey Nezahualcoyotzin acertó a ver esta calamidad que padecían los chalcas y lo peor de todo que perecían de hambre, el cual confundido y lastimado de ver esto mandó que hiciesen unas muy grandes casas pajizas que llaman jacales y que en ellas sus mayordomos tuviesen grandísima máquina para los chalcas que andaban ocupados en los edicios referidos. [A]demás de que ellos recibieron este gran refugio, fue parte para poder sobrellevar la hambre que corría en aquellos tiempos en su provincia; con que de su voluntad venían bandadas de ellos a la obra que hacían viendo que con esto mitigaban la hambre que tenían. Y en los años estériles [Nezahualcóyotl] abría sus trojes para dar y repartir a sus súbditos y vasallos el sustento necesario, que para el efecto siempre se guardaba; y alzaba los pechos y derechos que tenían obligación de tributarle en tales tiempos sus vasallos." Ixtlixóchitl, 1975, II:128, 136

1454 Tenochtitlan; Valle de México Daños a construcciones. Hambre. Nevada. Helada. Miseria. Sequía. "Este último periodo de hambre, cayó tanta nieve que las casas se destruyeron y se helaron los lagos de la gran Tenochtitlan. Durante este largo periodo, debido fundamentalmente a la sequía, llegó a tal grado la miseria que los gobernantes indígenas se vieron obligados a adoptar medidas para el control de las cosechas y penar el hurto del maíz." Bistráin, 1981:13 [10]

1456 3 pedernal Estado de México: Chalco Plaga de ratones. Epidemia. Muertes. "Hubo excesiva cantidad de cosas para comer y muchas muertes por epidemia.

---

10 Ibidem:99-101.

También entonces los mexicas destruyeron Panohuayan en la guerra que estaban haciendo a Amecamecan, pero no más de Panohuayan se regresaron y no pudieron llegar hasta Amecamecan. También hubo peste de ratones que comían todo." Chimalpahin, 1965:100 [11]

Un dato importante que nos da Francisco Xavier Clavijero:

A la calamidad de la inundación siguió muy en breve la del hambre, por haber sido muy escasa la cosecha de maíz en los años de 1448, y 1449, de resultas de los yelos que sobrevinieron cuando estaban aún tiernas las mazorcas. En 1450 se perdió también la cosecha por falta de agua. En 1451, además de lo rigoroso de la estación, apenas se pudo sembrar grano, habiéndose consumido casi todo, por la escasez, de las cosechas anteriores : de modo que en 1452 fue tan grande la necesidad de los pueblos, que no bastando a socorrerla la liberalidad del rei, y de los magnates, que abrieron sus graneros en bien de sus subditos, se vieron estos reducidos a comprar su subsistencia a costa de la propia libertad. Moteuczoma, no pudiendo aliviarlos, les permitió trasladarse a otros paises, para que no muriesen de hambre en el suyo: pero sabiendo que algunos se vendían por la subsistencia de dos O tres días, publicó un bando en que mandaba que ninguna mujer se vendiese por menos "de cuatrocientas, y ningún hombre por menos de quinientas mazorcas de maíz. Pero nada bastó a evitar los perniciosos efectos de la carestía. Algunos de los que pasaban a buscar remedio en otros países, morían de necesidad en los caminos. Otros no volvieron más a su patria. La mayor parte de la plebe Megicana se mantuvo, como sus antepasados, con los pájaros, peces, insectos, y yerbas del lago. El año siguiente no fue tan calamitoso, y al fin, en el de 1454, que era secular, hubo cosecha abundantísima no solo de maíz, si no de legumbres, y de toda clase de frutas. [12]

---

11 Ibidem: 101

12 Clavijero, Francisco Javier, Historia Antigua de Megico: sacada de los mejores historiadores españoles, y de los manuscritos, y de las pinturas antiguas de los indios; dividida en diez libros: adornada con mapas y estampas, e ilustrada con disertaciones sobre la tierra, los animales, y los habitantes de Megico, traducida del italiano por José Joaquín de Mora, 1826:167-168.

AUGE DE LOS MEXICAS

Recordemos que el gran auge de los mexicas comenzó cuando conquistaron a los de Azcapotzalco, al mando de cuatro figuras extraordinarias: el rey Itzcóatl, el príncipe Nezahualcóyotl, Moctecuhzoma Ilhuicamina y su hermano el joven Tlacaélel. Este último fue quien emano la visión místico-guerrera del pueblo mexica o azteca, considerados así mismo como el pueblo del sol. Esto los llevo a emprender una serie de conquistas de un océano a otro y llegar hasta rincones muy apartados tal es el caso de Guatemala.

Un dato importante que encontró Miguel León-Portilla en su libro: "Los antiguos mexicanos", hablando de la reforma de Tlacaélel:

Habían existido las edades o "Soles" de Tierra, Viento, Fuego y Agua. La edad presente, quinta de la serie, había tenido su origen en Teotihuacán, cuando los dioses, reunidos junto al "fogón divino", habían creado este nuevo sol, llamado "de movimiento", que gobierna la vida en la época actual. Este "quinto sol", o edad, de movimiento, es precisamente el tiempo en el cual ha vivido Nuestro Príncipe Quetzalcóatl allá en Tula y es también el periodo en el cual el pueblo azteca [**mexica]** habrá de desarrollar su historia. De acuerdo con la antigua tradición, este sol también tendrá que acabar algún día, como sucedió con las otras cuatro edades anteriores. Este final cósmico, de sentido más bien pesimista, fue en realidad el origen de la nueva concepción místico-guerrera de los aztecas. [1]

Los aztecas **[mexicas]**, siguiendo el pensamiento de Tlacaélel, que, como lo noto Chilmalpail "fue quien anduvo siempre persuadiendo a los mexicas de que su dios era Huitzilopochtli", interpretaron en forma enteramente distinta el anunciado cataclismo que podría fin a esta quinta edad. Concibieron la posibilidad de evitar la muerte del Sol, identificado ya en su pensamiento con el dios Huitzilopochtli. El Sol-Huitzilopochtli podría ser fortalecido, si se le proporcionaba la energía vital que esta encerrada en el líquido precioso que mantiene vivos a los hombres. Ese líquido precioso, el chalchíuhatl, era la sangre. Elevando el número de sacrificios de hombre, cuyo corazón y cuya sangre se ofrecieran al Sol-Huitzilopochtli, se lograría alimentar su vida indefinidamente. Tlacaélel introdujo entre los aztecas la práctica de "las guerras floridas". El pueblo azteca se constituía así en una especie de pueblo elegido del Sol, dotado de una misión extraordinaria, de resonancias cósmicas: evitar el cataclismo que podría poner fin a la edad o Sol en que vivimos. [2]

Tal es el meollo de la concepción místico-guerrera infundida por Tlacaélel a los

---

1 León-Portilla, Miguel, Los antiguos mexicanos (a través de sus crónicas y cantares), Fondo de Cultura Económica, 1974:93

2 León-Portilla, Op. Cit.:94

aztecas. Proclamándose y transmitiéndose por medio de sus libros de pinturas y de sus poemas, aprendidos de memoria en los centros de educación, esta que pudiera llamarse “filosofía del pueblo Sol” cobro cada día mayor fuerza, hasta convertirse en algo así como la raíz de México-Tenochtitlan. [3]

Como los aztecas estuvieron sometidos a los tepanecas hasta 1428 heredaron el conflicto con Chalco, que no se resolvió hasta el final del reinado de Moctezuma I. **(…)** En la década de los 50 (1450), Moctezuma I estaba determinado a poner el punto final a un conflicto que duraba demasiado y en el que las pérdidas aztecas habían sido excesivas. Para ello, permitió que, en lugar de los combates cuerpo a cuerpo que eran preceptivos en las guerras floridas, se usara el arco y las flechas **(…)** [4]

Estas guerras no fueron por factores de forma ritual, sino más bien por otros factores (intereses):

El problema de las relaciones entre los mexicas y los tetzcocanos, sobre la cuestión de quien controlaba la política de la Triple Alianza, es un vasto tema de por sí. Sin abordarlo ahora, se puede decir que está generalmente aceptada, la hipótesis de un creciente grado de control de parte de los mexicas, especialmente respecto a asuntos militares. Con esta creciente influencia mexica, coincide una creciente hostilidad de la Triple Alianza hacia Tlaxcallan, empezando ya en el reinado de Moctezuma I. Es evidente que no la pudo limitar Nezahualcóyotl, a pesar de su amistad hacia 'Tlaxcallan y su gratitud por la ayuda que recibió durante su periodo de exilio. El factor decisivo, fue la expansión azteca hacia la costa del Golfo, bajo Moctezuma I, expansión motivada más bien por fines económicos que políticos o militares. **(…)** [5]

Fray Diego Durán en su obra “Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme” nos habla acerca de cómo los mexicas decidieron emprender una feria militar:

Al rey Montezuma lo que en el capítulo pasado empegamos á proponer, sobre que se ordenase cómo los dioses fuesen servidos con sacrificios de hombres, con la frequencia necesaria, y que hubiese donde los hijos de los grandes y los aficionados a la guerra se exercitasen y mostrasen su valor y destreza, el rey,

---

3 Ibidem: 95

4 Bueno Bravo, Isabel, Las Guerras Floridas, Revista de historia militar, núm. 106, págs. 11-34, 2009:14

5 Davies Byan, Claude Nigel, Los Señoríos Independientes del Imperio Azteca, Tesis para obtener el título de Arqueología y el grado de Maestro en Antropología ENAH, México, 1967:141.

tomando su parecer, mandó juntar sus grandes señores, los quales estando juntos, dijo cómo su voluntad era ordenar una feria militar, donde, como quien va al mercado de tantos á laníos dias, se acudiese á comprar honra y gloria humana con su sangre y vidas, para que los lujos de los grandes no estuviesen uciosos y el exercicio militar no se perdiese. [6]

6 Durán, fray Diego, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F. Ramírez, Tomo I, México, 1867:239-240.

Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, o mejor conocido como: "Chimalpahin", fue el primero en utilizar el término "Xochiyáoyotl", y nos muestra los antecedentes a las guerras floridas:

Año 12 caña, 1387. Desde 1387 el comienzo de la guerra de Chalco, los Chalcas asesinados gente, mataron a mexicanos. Tan pronto como entramos en la pelea y durante los doce años que duró la guerra de las flores en 1387, solo los vasallos sucumbieron, mientras que los grandes no murieron, ella también llamada guerra de flores. [1]

Año 1 pedernal, 1324. En este 13 año 1 pedernal, se instaló Acamapichtli, el viejo, como soberano de Culhuacan. Entonces los mexicanos se fueron a Exticpac, donde se habían quedado durante un año; estaban bajo la orden de Tenochtzin. En este año llamado, la guerra de las flores fue emprendida por los chalcas y Tlacochcalcas; lo hicieron felizmente bajo los líderes de Chichicuépotzin, teohuateuhctli y Caltzin, tlatquic. [2]

Año 1 pedernal, 1376. Entonces la guerra de las flores tuvo lugar en Chalco-Atenco, como dicen los Amecameca, solo duró ocho años esta guerra. Cuando los señores mexicanos habían llegado a los Chalcas, ellos se fueron y regresaron a su casa en la ciudad de México Del mismo modo cuando los jefes de los Chalcas habían alcanzado a los mexicanos, los dejaron y regresaron a su casa en Chalco. Este fueron solo los únicos vasallos que estaban pereciendo. [3]

Casa del año 6, 1381. Entonces los tepanecas y los chacales comenzaron la guerra de las flores, por lo tanto, como lo indican los tlacochcalcas-Chalca en sus anales. [4]

Año 1 caña, 1415. Entonces Huitzilihuitl, gobernante de Tenochtitlan, a quien había gobernado por veinticinco años; inmediatamente después de que su hijo fue instalado Chimalpopoca como soberano de Tenochtitlan; tuvo con él su tío Itzcohuatzin para tlacateccatl y el nombre Teuhtléhuac para tlacochcalcatl. Así tenía la guerra de Atenco, que fue también una guerra furiosa y mortal; allí termina la guerra de las flores, los señores mexicanos ya no abandonaron a los Chalcas que alcanzaron; así son los señores chalcas cuando los alcanzaron los mexicanos ya no los dejaron; allí termina la guerra de las flores que había durado cuarenta años.

---

1 Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, Annales de Domingo Francisco de San Anton Muñon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Sixième et Septième Relations (1258-1612) publiées et traduites sur le manuscrit original Rémi Simeon, París, 1889:7-8

2 Chimalpahin, Op. Cit.:55

3 Ibidem:71

4 Ibidem:73

Aunque según el testimonio de los Tlacochalcas-Chalcas, la guerra de las flores habrían durado solo treinta y cinco años, como se afirma en su antiguo libro de registros. [5]

Y así concertaron entre sí que esta guerra sirviese para solo este efecto, con que si hubiese hambre ó carestía en las tierras de los unos, cesasen las guerras, y pudiesen libremente los otros entrar en las de los otros á proveerse de provisión, y que acabada la necesidad, también se acabasen las treguas; aunque esto no aconteció jamás en espacio de poco más de setenta años que duraron las guerras, que fue hasta la venida de los españoles á esta tierra; y asimismo concertaron que cuando aconteciese que los unos tuviesen necesidad del favor de los otros para contra otros enemigos que los tuviesen en algún aprieto y estrechura, fuesen obligados los otros á ayudados con todo su poder [6]

El origen de las guerras, no confundirlo con sinónimos, más bien en distingos:

(…) atendiendo a otras fuentes aparecen datos que confirman que las guerras floridas existieron con anterioridad a este reinado. José Lameiras (Los depósitos armados, 1985:83), sostiene que se remontaban hasta los toltecas y Chimalpahin (Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, 1965), no sólo deja claro que fueron anteriores al reinado de Moctezuma Ilhuicamina, sino que ofrece términos específicos que distinguen entre guerra florida –xochiyáoyotl– y guerra de conquista –cocoltic yaoyotl–. Atendiendo a esta distinción podemos observar cómo las guerras floridas evolucionaron hacia un paulatino endurecimiento casi desde su inicio. Si al principio presentaban un carácter ritual, cuyo objetivo se reducía a obtener víctimas para el sacrificio, éstas cambiaron hacia objetivos claramente políticos y económicos. **(...)** [7]

Fue Moctezuma Ilhuicamina quien tomó la decisión de implantar este tipo de guerra, Durán nos dice lo siguiente:

El rey confirmó todo lo que Tlacaelel **[Tlacaélel]** havia dicho, y así lo asentaron todos los grandes señores, y luego inviaron á llamar los dos reyes comarcanos, conviene á saber, á Nezaualcoyotl **[Nezahualcóyotl]** y á Totoquinaztli y á todos los señores y grandes de Chalco y Xuchimilco **[Xochimilco]** y de la tierra caliente y de toda la Ca auhtlalpa y mazauaques, los quales congregados y juntos, como llamados á cortes, les lúe pronunciada la nueva ley y determinación y de que de ai en adelante quando fuesen llamados para la guerra de Tlaxcala, Vexolzinco, **[Huexotzinco]** Cholula, Atlixco, Tecoac, Tliliuhquitepec, que luego, sin ninguna

---

5 Ibidem:91

6 De Pomar, Juan Bautista, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México, 1964:196

7 Bueno Bravo, Isabel, Las Guerras Floridas, Revista de historia militar, núm. 106, págs. 11-34, 2009:13

dilación, acudiesen á ganar las preminencias que en la nueva ley se havian pregonado, y que en sus reynos y provincias las pregonasen con toda diligencia y honrasen por el mesmo orden y concierto á todos los que con alguna hazaña y presa de cativo se señalase. [8]

La confederación **(Triple Alianza)** tenía también un consejo de guerra y pertenecían a éste los tlahtohque de Tenochtitlán, Tezcoco y Tlacopan, quienes intervenían en cuestiones de la guerra y de la paz (…) Aunque esto posiblemente sucedió en la formación de la confederación en la época de Moctezuma Ilhuicamina se sabe que las decisiones se hacían por consenso del consejo de guerra, pero no por el consenso de Tlahtohqueh (gobernantes) [9]

De acuerdo a David Silva, varias fueron las causas de una guerra, entre las cuales destacan:

1.- La necesidad de obtener prisioneros para los sacrificios y ofrendarlos a Huitzilopochtli.

2.- Por motivos religiosos, es decir en lugares remotos tenían que reverenciar a los dioses de los mexicas (suplantar).

3.- Por desobediencia de algunos pueblos que se les pide ayuda.

4.- Por asesinato a los pochtecas (comerciantes).

5.- Por nuevas rebeliones y negativas por parte de los altepeme sometidos a pagar tributo.

6.- Ultraje, causa importante para la guerra.

7.- Por pago de tributos, base importante en la economía de Tenochtitlan.

8.- La guerra como ejercicio físico, tal es el caso de las Xochiyaotl, llevada a cabo con la finalidad de hacer cautivos para ofrendarlos a los dioses. [10]

Tanto Juan Bautista de Pomar, como Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, nos dicen como se debieron de realizar las Guerras Floridas:

La guerra que hacían era a cada veinte días, conforme a la cuenta de sus fiestas del año, de manera que una vez lo hacían con los tlaxcaltecas, y otra con los huexotzincas, y ellos por la propia cuenta los aguardaban los propios días en el campo y lugares de la pelea, sin errarse jamás. [11]

---

8 Ibídem:242. Para más detalles véase el mapa 3 de "LOS SEÑORIOS DEL VALLE PUEBLA-TLAXCALA, Davies, 1968

9 Silva Galeana, David, Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México prehispánico hasta 1521, tesis que, para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Tesis digitalizada y publicada en el Repositorio Institucional de la UNAM, 1998:127

10 Silva Galeana, Op. Cit.:129-132

11 De Pomar, Op. Cit.:200

… Netzahualcoyotzin señaló el campo que fué entre Quauhtépec y Ocelotépec y por ser las tres cabezas del imperio, señaló para el efecto otras tres provincias, que fueron la de Tlaxcalan referida, la de Huexotzinco y Cholulan, que llamaron 'los enemigos de casa', con calidad que peleasen tantos a tantos yendo los de las tres cabezas juntos, y que diesen su batalla los primeros días de sus meses, comenzando por Tlaxcalan la primera vez, y luego de allí a otro mes que fue la segunda en el campo que estaba señalado de Huexotzinco, y a la tercera en el campo de Cholulan, cuyos defensores eran los de Atlixco; y luego comenzaban otra vez la tanda por Tlaxcalan**.** [12]

Cuando se admitía la batalla y venían los unos contra los otros salían los de la provincia o pueblo a un lugar particular que tenían entre sus términos, los cuales llamaban yauhtlalli, que quiere decir término, o lugar de la guerra. Aquí salían los propietarios de la tierra a recibir a los contrarios y juntos los unos de los otros, daban una espantosa grita, poniendo las voces en el cielo, otros silbaban, otros aullaban, que ponian temor y espanto a cuantos los oían, y parecía que allí lloraban las muertes, y heridas, que luego habían de suceder **(…)** [13]

La Guerra Florida se basaba en la práctica de guerra, y se consideraba un ritual con varios propósitos: entre ellos el combate que aseguraba cautivos para los sacrificios religiosos. Esta guerra se caracterizó por la formalidad de las batallas, pues se fijaba el día para salir a la guerra. Se realizaba en un espacio común o entre las tierras de los enemigos. Estos espacios conocidos como el Cuauhtlalli o el Yoatlalli, tenían gran importancia, ya que los consideraban sagrados. La lucha se comenzaba quemando papel e incienso entre los dos ejércitos. [14]

Fundado en estos principios su Derecho Internacional, la guerra fue revestida de una serie de actos y ritos detrás de los cuales se ocultaba la pretensión de juridicidad de la misma. [15]

---

12 Ixtlilxóchitl, Don Fernando de Alva, Obras históricas, Publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, para presentación como un homenaje a México a Cristóbal Colon en el Cuarto Centenario por el descubrimiento de América, Tomo II, Historia de la Nación Chichimeca, México, 1892:207

13 Torquemada, Fray Juan de, Monarquía Indiana, V. I, L. XIV, Cap. III,1723:324.

14 González Juárez, María Alejandra, Los emblemas militares entre los mexicas: un análisis arqueológico y etnohistórico, Tesis para obtener el grado de licenciada en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2009:98.

15 Toscano, Salvador, Derecho y organización social de los Aztecas, tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, UNAM, 1937:37

EL VALLE DE PUEBLA-TLAXCALA

Parece ser que se elige al valle poblano-tlaxcalteca por varios factores: por sus recursos agrícolas que permitían el sustento de las tropas, por su cercanía respecto a la capital mexica que disminuía el costo del traslado de los grupos bélicos, y por la similitud de ideas religiosas que tenían los pueblos de ambos valles. Por otro lado, al estar cercada la región valle poblano no les quedaba más que aceptar la participación en esa guerra. [1]

Las guerras que tenían de ordinario eran con los de Tlaxcala y Huexotzinco, introducidas de voluntad y consentimiento por dos razones: la una por el ejercicio militar, para que por ellos buenos y nobles mereciesen en todo tiempo premios dignos de hechos valerosos de armas, pareciéndoles que no era justo que lo que sus padres ganaron y ellos sustentaban con esfuerzo, lo heredasen y poseyesen los hijos con una ociosa y vergonzosa paz, amiga de todos vicios, y riesgo de caer en sujeción por falta de ejercicio y cuidado de enemigos [2]

Ninguna guerra nueva se intentaba jamás sin consulta de todos tres reyes de Tezcuco, México y Tacuba, los cuales vivieron en mucha conformidad, que no es de poca admiración, aunque por uno de los de México fueron puestas asechanzas á Nezahualpiltzintli para que lo matasen en la guerra los huexotzincas, enviándoles sus insignias y armas pintadas para que lo conociesen; y porque no hace al propósito no se tratará de ello. Eran estos reyes tan cercanos parientes los unos de los otros, que 110 bajaban de tíos, sobrinos o primos. [3]

Un dato importante de Israel Lazcarro Salgado acerca de Yecapixtla:

Como demuestra Druzo Maldonado, existe una correlación entre los grandes mercados-santuario y el culto a Tezcatlipoca, todos los cuales apuntan a una intensa vocación guerrera a la que los tlatoque estaban consagrados: “En suma, los datos referidos apuntan que poco antes de la conquista española, además de Tetzcoco, uno de los tres centros de poder de la Triple Alianza, había un enclave de mercados- santuarios, en una amplia región del Altiplano Central, donde Tezcatlipoca recibía culto: Chalco, provincia de Quauhtenco (Totolapan, Tlayacapan y Atlatlauhcan), Yacapichtlan y Atlixco (Tianquizmanalco, al norte de Atlixco)”. (Druzo Maldonado, Deidades y espacio ritual en Cuauhnáhuac y Huaxtepec. Tlalhuicas y xochimilcas de Morelos (siglos XII-XVI), 2000 pág. 120)[4]

---

1 Díaz Ruiz, Marco, Atlixco: estudio histórico, artístico del periodo colonial, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1969:14-15

2 De Pomar, Juan Bautista, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México, 1964:195.

3 De Pomar, Op. Cit.:187.

4 Lazcarro Salgado, Israel, Yecapixtla: en la geopolítica de los dioses. Una guerra de paz y sangre, Dimensión Antropológica, vol. 59, septiembre-diciembre, 2013:80

Tal es la ubicación geopolítica de Yecapixtla: entre el control de las tierras irrigadas del Tlalnauac y la guerra-comercio que, junto con los pueblos del Cuauhtenco, practicaba al oriente, a través de ese corredor de pueblos de guerreros y comerciantes (que evidentemente incluían a Chalco-Amecameca) dominados por el culto a Tezcatlipoca, con los que se realizaban las famosas “Guerras floridas”: la ubicación de Yecapixtla también favorecía el paso por el oriente (vía Amayuca) hacia el Valle poblano-tlaxcalteca donde se encontraban los altépetl de Atlixco, Tianguizmanalco, Huejotzingo y Tlaxcala. [5] **(Ibídem)**

Recordemos que en Tianquizmanalco perteneciente al Valle de Atlixco, se le rendía culto a Tezcatlipoca. A la llegada de los españoles fue reemplazado por San Juan Bautista; es así como hoy en día se le conoce como: San Juan Tianguismanalco. (Nutini y Bell, 1980)

5 Ibidem:82

Guejocingo y Atrisco que peleaban con arcos, flechas y macanas, su trajo común de los principales eran mantas de nequen delgadas y un maztle y cutaras en tiempo de paz y en tiempo de guerra los principales y otras personas que se habían señalado iban armados con armas de algodón y de diferentes porque unos iban hechos garzas, otros águilas, otros con cueros de animales hechos leones o tigres, lobos o venados; la gente común arcos y flechas sin otra devisa alguna. [1]

Fray Juan de Torquemada, otro de los frailes quienes escribieron acerca de estas guerras en su "Monarquía Indiana", nos dice de algo importante durante el reinado de Moctezuma:

sexto del reinado de este gran rey Motecuhzuma **[Moctezuma]**, fueron los tres reyes contra Atlixco (que siempre la gente de por allí era inquieta) y sentaron su campo en Acatlan y comenzaron a combatirlos un dia muy de mañana, donde se mostraron muy valerosos los de la una y la otra parte, aunque de los mexicanos fue el que más lució este día Atlixcatzin. [2]

Y de cuantos Cuauhquecholtecas fueron cautivados para una fiesta:

Y de vuelta fueron contra los de Quauhquecholla **[Quauhquechollan]** y les cautivaron tres mil y ducientos, y aquí hicieron valerosos hechos los capitanes Cuitlahuatzin (hermano del rey Motecuhzuma **[Moctezuma]**) y Mauhcaxacohitzin y Ezhuahuacatl; y murieron en esta guerra otros cinco muy esforzados capitanes y señores. llamados Macuilmalinaltzin, Tlacateccatl. Quitzquaquatzin. Ilamaehuatzin y Xochitlahuatzin; y volvieron los ejércitos con victoria y los cautivos fueron muertos en la fiesta de tlacaxipehualiztli (que se celebraba entonces) y en la estrena del templo de Zonmolli que se acabó de reedificar después de la quema del rayo que 10 habia consumido (como ya hemos visto). [3]

En el fragmento del Fray Diego Durán, se menciona tres lugares de Tlaxcala y tres de Puebla, el cual resalta Atlixco y Marco Díaz nos dice por qué se escogió a Atlixco:

Lo anterior originado por el consejo de Tlacaélel, quien recomendó varios sitios cercanos a la capital mexica dentro de los que se incluye Atlixco. Aunque se argumentan varias razones, entre ellas que la carne de los habitantes de esta región era la mas grata a los dioses, creemos que era importante la razón económica, pues las regiones propuestas por su cercanía y sus recursos naturales, permitían el

---

1 Díaz Ruiz, Marco, Atlixco: estudio histórico, artístico del periodo colonial, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1969:19

2 Torquemada, Fray Juan de, Monarquía Indiana, V. I, L. II,1723:289

3 Torquemada, Op. Cit.:290

sostén de las tropas (Alvarado Tezozómoc, Crónica Mexicana, Ed. Leyenda, 1944, pág. 163). Otra razón de peso puede ser la similitud cultural, pues era fácil concertar y realizar el pacto guerrero con grupos, como el de Atlixco, con una evolución cultural parecida.

Estas guerras, a causa de la despiadada crueldad, propiciaron resentimientos y hondas divisiones que repercutirán en el critico momento de la conquista, en el cual los pueblos, lejos de luchar unidos, cederán ante el mas poderoso. [4]

***Y un dato más que encontró Gonzalo Obregón*:**

Un investigador contemporáneo, C. N. B. Davis en su importante obra "Los señoríos independientes del imperio azteca" resume certeramente las consecuencias de esta serie de ataques y escaramuzas: "Claro está, que los llanos de Atlixco constituyen el camino natural y más fácil para cualquier ataque de parte de los pueblos del Valle de México contra el Valle Puebla-Tlaxcala, lo mismo para los pueblos de esta zona para entrar al Valle de México **(…)** [5]

Con esto nos queda claro el por qué se incluyó a Atlixco, fue un lugar muy importante para las guerras floridas. Una vez más el fray Durán nos habla acerca de los sacrificios:

y que lo que mas a esto le movía era la honra y encalcamiento de su dios Vitzilopochtli **[Huitzilopochtli]**, e lqual, pues tenia ya templo, era justo uviese vítimas que ofrecerle, y que ningunas le eran tan agradables como las de Tlaxcala y Vexotzinco **[Huexotzinco],** y Cholula y Atlixco y Tecoac y Tliliuhquitepec, las quales seis ciudades elegía para su servicio y comida, porque las demás naciones bárbaras y de estraña lengua, él no las aceptaba ni quería. [6]

Y la honra de ser de sangre real y de alto linaje, se la de y la tenga el hijo de la esclava y la herede y la tenga por propia, y el otro la pierda, y no se nombre hijo de tal señor, ni hijo de tal señora; y la gloria y honra y grandeza mandamos que no se herede por vía de nacimiento de grandes, si no por vía de guerra y de valentía que en la guerra de Tlaxcala, Vuexotzinco (**Huejotzingo)**, Cholula, Atlixco, Tecoac, Tliliuhquitepec, de hoy más se hiciere y ejercitare, y a estos les den insignias de valientes una y muchas veces, y se reparte con ellos del oro y de la plata **(…)**[7]

---

4 Díaz Ruiz, Marco, Antigua Villa de Carrión, Centro Regional de Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia, secretaria de Educación Pública, 1987:11

5 Obregón, Gonzalo, Atlixco, la ciudad y sus Monumentos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1981:15

6 Durán, fray Diego, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F. Ramírez, Tomo I, México, 1867:240

7 Durán, Op. Cit.:242.

Al doceno año del reinado de Ahuízotl, fue contra los de Atlixco y fue tan repentina su ayuda, que casi no se supo de nadie, y cuando llego el ejército, como causo alteración, fueron a dar aviso de ello a los señores de aquella Tierra, los cuales acudieron luego al socorro de los necesitados. **(…)** [8]***(en esa lucha los ayudo el guerrero Tultecatl)***

Cuauhquechollan tenía sometido a estos seis pueblos y estos, en tiempos de guerra peleaban bajo su bandera, así no los dice Durán:

allí vinieron á Cuauhquechula **[Cuauhquechollan]** y convidaron al señor de aquella ciudad, el qual tenia debaxo de su mando seis ciudades, que eran Acapetlauacan **[Acapetlahuacan]**, Atzitziuacan y Yaoteuacan, Veiapan, Tetelan, Tlamilulpan, caueceras sujetas solo al mando y régimen del señor de Cuauhquechullan **[Quauhquechollan]**, donde acudían con los tributos reales, debaxo de cuya bandera y protection iban á la guerra; á los quales pueblos, dado aviso de lo que se les mandaua, reciuiendo muy bien A los embajadores, dándoles todo lo necesario, respondieron irian a la fiesta, como les era mandado, y que llevarian el tributo desclauoa que eran obligados á dar; y así Llevallon los esclavos todos en colleras, toda gente de Atlixco y de Vexotzinco **[Huexotzinco]**, con quien esta provincia siempre tenia guerra para cumplimiento de sus tributos. [9]

(...) pasaron á subyugar á tos de Cuauhquechollan que se habían revelado, en cuya ocasión ostentó su valor el príncipe Cuitláhuac, general del ejército. Murieron algunos valientes caudillos mexicanos; pero volvieron á imponer el yugo á los rebeldes, y les hicieron tres mil y doscientos prisioneros, que fueron sacrificados, parte en la fiesta de Tlacaxipehualiztli, que se hacía en el segundo mes mexicano, y parte en la dedicación del santuario Zomolli, el cual, después del ya referido incendio, había sido magníficamente reedificado. [10]

De la captura de Tlacahuepantzin y la participación del Príncipe Nezahualpilli, sucesos ocurridos en el Valle de Atlixco:

En el año de mil cuatrocientos noventa y cuatro fue preso en batalla Tlacahuepantzin, uno de los hijos legítimos del rey Axayacatzin, por los de Atlixco, y fue sacrificado a sus falsos dioses. [11]

El rey Nezahualpiltzintli **[Nezahualpilli]** casi por estos tiempos hizo una entrada contra los de Atlixco, una de las señorías que estaban dedicadas para el ejército militar, de donde habían cautivos para el ejército ordinario de sus falsos dioses; y

---

8 Torquemada, Op. Cit.:191.

9 Durán, Op. Cit.:345-346

10 Carbajal Espinoza, Francisco, Historia de México desde los primeros tiempos de que hay noticia hasta mediados del siglo XIX, Tomo I, México, 1862:450

11 Ixtlilxóchitl, Don Fernando de Alva, Obras históricas, Publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, para presentación como un homenaje a México a Cristóbal Colon en el Cuarto Centenario por el descubrimiento de América, Tomo II, Historia de la Nación Chichimeca, México, 1892:283.

así Quauhtliytzactzin señor y capitán general de aquella república, salió al campo dedicado para estas guerras contra el rey Nezahualpiltzintli echando el resto de los más mejor de sus soldado, por ganar honra y fama como la que se le ofrecía si en batalla vencía tan poderoso rey **(…)** [12]

En la obra de Hernando de Alvarado Tezozómoc "Crónica mexicana"; nos dice en el capítulo: "XCIV" de cómo algunos mensajeros de los pueblos de Huaquechula y Atzitzihuacán fueron con los mexicas a decirles que les habían destruido sus cementeras de maíz, que estaban en flor y otras con mazorca, los de Huexotzinco y Atlixco; en si fueron con la finalidad de hacer la guerra contra estos pueblos; y en el capítulo: "XCVI" nos habla de como los mexicas fueron a batalla contra los de Huejotzingo, Cholula y Atlixco y de cuantas personas murieron, lo que genero llanto en ambos bandos:

Llegados a la frontera de los enemigos, estaban ya ellos escogidos: los valerosos soldados de Huexotzinco y Cholula en las fronteras con valeroso ánimo. Habiendo visto a los mexicanos, dijeronles: Ea sobrinos, probemos la ventura de cada uno. Dijeron los mexicanos: sea mucho de enhorabuena, hermanos nuestros, como si no fueran enemigos capitales, y así comenzaron con valerosos ánimos los unos a los otros valerosamente, y como los de Huexotzinco y Cholula eran al seis doble de gente, dieron tan repentinamente todos ellos contra los mexicanos, que comenzaron a matar y prender á infinitos de ellos, y ya que quería cerrar la noche dijeron los mexicanos: hermanos Huexotzincas, por ahora cese esta batalla, pues para siempre ha de ser, que en fin entre nosotros y vosotros es llamado Xochiyaoyotl, **[Xochiyáoyotl, guerra florida].** como decir batalla civil y gloriosa, rociada con flores, preciada plumería, de muerte gloriosa, con alegría, en campo florido, pues no es con traición sino de voluntad de que todos los enemigos fueron muy contentos de ello. [13]

Y de como Moctecuhzoma escucho a los mensajeros quienes le informaron lo que había sucedido en dicha batalla:

Enviemos ahora mensajero al rey Moctezuma, a hacerle saber el suceso de la guerra en estas partes del mundo, orillas del agua del cielo, y principio de tierra del mundo Teoatempan Tlachinoltepan, muerte envuelta de esmeraldas y plumería dolorida **[o florida].** rica también le haremos saber, como en esta batalla florida murieron los valerosos mexicanos principales llamados Hezhuahuacatl, Mazeuhcatzin, Acolnahuacatl, Tezicuanitzin, Tezcacoatl y Teyotecalpachoatzin, éstos llevaron presos los de Huexotzinco y Cholula, los cuales fueron cargados de oro, plumería preciada, rodelas doradas, y murieron por todos mexicanos, tezcucanos, de Tacuba, ocho mil y doscientos, Habiendo oído Moctezuma la

---

12 Ibidem:272.

13 Alvarado Tezozómoc, Hernando de, Crónica mexicana, Crónicas de América 76, Historia 16, Edición de Gonzalo Diaz Mígoyo y German Vázquez Chamorro, Cap. XCVI,1997:407

dolorida nueva, comenzó a llorar amargamente**.** [14]

Y en mil quinientos ocho, fue la batalla que tuvo el príncipe Macuilmalinatzin, heredero de México, contra los de Atlixco; y según común opinión, por concierto y pacto secreto que el rey Motecuhzoma su hermano tuvo con los de Atlixco, por excusar alteraciones y persona que se le anteponía, hizo que fuese muerto y vencido en esta batalla, en donde murió con él otro de los señores mexicanos llamado Tzicquaquatzin y dos mil ochocientos soldados que iban en su defensa; lo cual sintió en lo infinito el rey Nezahualpiltzintli, y compuso aquel canto que llaman Nanahualyzcuicatl, que es lo mismo que decir canto que declara traiciones y engaños **(…)** [15]

Durante las guerras se realizaron diferentes enfrentamientos entre Tlaxcala y Huexotzinco, y también entre Tlaxcala y Cholula y Atlixco; esto no los señala (Díaz del Castillo, 1983) y (Durán, 1867); esto nos dice una posible alianza entre Huejotzingo y Atlixco para enfrentar a los tlaxcaltecas.

Los mensajeros vinieron a México y propusieron a Montezuma la demanda de los cholultecas, el cual no pidiendo hacer otra cosa, mando a los mensajeros que se volviesen y aparejasen todo lo necesario para el ejército, porque a tercer día amanecieran todos en el campo; y luego por otra parte envió sus mensajeros al rey e Tezcuco y al rey de Tacuba a mandasen que luego enviasen sus gentes a los llanos de Atlixco, muy bien apercibidos y armados de todas armas, porque los cholultecas les habían a desafiar y a pedir batalla; y que estrechísimamente le mandasen que a tercer día amaneciesen todos en el campo. **(…)** [16]

Los aztecas o mexicas tuvieron en el año 1504 algo inesperado:

En 1504, durante el reinado de Moctezuma Xocoyotzin (1502-1520 d.C.) hubo una guerra florida contra las ciudades de Huexotzinco, Atlixco, (Corresponde al tlatoani que se entrevistó con Cortés durante la conquista. Las crónicas lo diferencian de Moctezuma Ilhuicamina por su epíteto) Tlaxcala y Cholula, que supuso un mal resultado para el imperio. Hasta ese momento las fuentes muestran la victoria de los aztecas en las pocas evidencias concretas de guerras floridas. La guerra florida promovida por Moctezuma Xocoyotzin en 1504 sería el único ejemplo constatable de guerra florida en la que los aztecas fueron derrotados [17]

---

14 Ibidem:407-408

15 Ixtlilxóchitl, Op. Cit.:309-310. [El canto que escribió Nezahualpilli se conoce como "Canto de Nezahualpilli (así vino a perecer Huexotzinco)"

16 Durán, Op. Cit.:465-466. (En esa batalla Durán nos dice que los mexicas perdieron alrededor de 8200 soldados)

17 Bueno Bravo, Isabel, Las Guerras Floridas, Revista de historia militar, núm. 106, págs. 11-34, 2009

El papel importante de Huexotzinco, la potencia enemiga de los mexicas:

El caso de Huexotzinco es algo distinto, y quedando entre el de Cholollan y el de Tlaxcallan. Durante el periodo entre Moctezuma I y Moctezuma II, fue Huexotzinco el principal enemigo de los aztecas, entre los pueblos del Valle Puebla-Tlaxcala. Tlaxcallan parece haber llegado a su auge sólo en el último periodo. **(...)** [18]

El caso de Huexotzinco, había aún menos incentivo para conquistar que en el caso de Tlaxcallan. Era una región montañosa, que ofrecía pocos premios económicos, y habría sido difícil de dominar permanentemente; teniendo además, muchos refugiados chalcas, muy hostiles a los aztecas. **(…)** La importancia de Atlixco para Huexotzinco es obvia, ya que la manera más fácil para los aztecas de atacar a Huexotzinco era pasar por Atlixco, sin tener que cruzar la Sierra Nevada. **(…)** [19]

Con frecuencia transitaban contingentes armados, puchtecas o mercaderes procedentes de Itzocan **[Izúcar de Matamoros]**, con destino a Cholula, la ciudad sagrada, o a Cuetlaxcoapan (Puebla) donde tenían lugar las Xochiyáoyotl o guerras floridas. Los tlahuicas atravesaban por Cuautomatitla para llegar a Tianguismanalco a comerciar. [20]

Ya para el año de 1508, (según Díaz, 1987) los mexicas hicieron nuevas expediciones de conquista en Tlaxcala, Huejotzingo, Malinalco y Atlixco. De todo esto Atlixco y Malinalco se conservaron libres, es decir, no fueron conquistados por los mexicas. Es así como se menciona por última vez a Atlixco antes de la Conquista, comenzada en 1519.

En la parte norte del Valle de Atlixco, las personas se mantenían alojadas en sus hogares por un periodo corto, todo esto por los enfrentamientos entre huexotzincas y tlaxcaltecas. En cambio, en la parte sur (en donde era la frontera entre la Triple Alianza y los reinos de Puebla-Tlaxcala) las personas abandonaron sus hogares por un periodo largo. (Plunket y Uruñuela, 1994:435)

Estos enfrentamientos provoco que la población local buscara reubicarse en otras tierras; perjudicando al cultivo y al comercio tanto interior como exterior. (Plunket y Uruñuela, 1994:441-442)

Y el papel fundamental de Atlixco para participar en las Guerras Floridas:

Entre los atlixquenses y los mexicas hubo constantes fricciones que se

---

18 Davies Byan, Claude Nigel, Los Señoríos Independientes del Imperio Azteca, Tesis para obtener el título de Arqueología y el grado de Maestro en Antropología ENAH, México, 1967:148

19 Ibidem:149

20 Carrillo Vivas, Gonzalo, Atlixco, Perfil histórico-cultural, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaria de Cultura, Colección Portal Poblano, núm. 37, 1998:3.

resolvieron con dos clases de guerras; una de carácter económico y otra de un carácter más transcendente, que fue la Guerra Florida, fue instruida desde la época de Moctezuma I y predomino hasta la época de la dominación española.

La participación de Atlixco y otros pueblos del Valle poblano-tlaxcalteca en estas guerras obedeció a las presiones ejercidas por los mexicas y sus aliados que tuvieron el predominio en la zona. Reiteramos que la intervención de Atlixco en todo el proceso del establecimiento y desarrollo de las Guerras Floridas estuvo determinada por su posición geográfica. **(…)**

Atlixco al participar en la Guerra Florida, adquiere un importante lugar dentro de la historia prehispánica. [21]

21 Díaz Ruiz, Marco, Atlixco: estudio histórico, artístico del periodo colonial, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1969:20

Jesús Monjarás-Ruiz, se basa en Fray Bernandino de Sahagún en lo siguiente:

En otro lugar, al referirse al escalafón que se seguía hasta llegar a tequitlatoani, señala Sahagún los diferentes pasos que incluimos a continuación en forma resumida:

a) De pequeños se rasuraban la cabeza. (Sahagún, T. II, pág. 330)

b) A los diez años usaban cabellos en el cogote, por lo que se les nombraba mocuexpaltia. (Ibídem)

c) A los quince años, en caso de que no hubieran hecho aún nada notable en la guerra, seguían usando el mismo cabello, aunque más largo; si cautivaban solos o con auxilio a un enemigo se les cortaba la guedeja infamante. (Ibídem)

d) Si iba varias veces a la guerra y no lograba cautivar a ninguno, se le nombraba cuexpalchicacpol ("bellaco que tiene vedija en el cogote"); no podía usar ropa de algodón, sino únicamente de ixtli y sin labrar. (Ibídem, 331)

e) A los que cautivaban a algún enemigo en su primera guerra se les nombraba telpochtli yaquí tlamaní ("mancebo guerrero cautivador"), se podían vestir de amarillo, usar ropa de algodón labrada, etcétera. (Ibídem) [1]

f) Si los cautivos eran dos o tres, además de lo expresado se les daba mando y podían ser instructores en el telpochcalli. (Ibídem)

g) Al que tenía en su haber cuatro prisioneros se le cortaban los cabellos como capitán y lo llamaban capitán mexicatl capitán tolnauácatl; entre sus privilegios se contaba el poder sentarse en petates e icpalis en los salones de reunión de los grandes capitanes. (Ibídem, 332)

h) En caso de que capturaban de seis a diez enemigos cuextecas o tenimes únicamente se les nombraba capitanes. (Ibídem)

i) Los que capturaban cinco prisioneros de Atlixco, Huexotzinco o Tliliuquitépec eran ascendidos al lugar de los más valientes y honrados capitanes llamados quauhyacame (águilas que guían); en términos generales se distinguían por usar los adornos y mantas más ricas. (Ibídem) [2]

---

1 Monjarás-Ruiz, Jesús, Panorama general de la guerra entre los aztecas, Revista Estudios de Cultura Náhuatl, núm. 12, UNAM, 1976:245,

2 Monjarás-Ruiz, Op. Cit.:246.

Tenían ciertas leyes en la guerra, las cuales ejecutaban en gran manera, y era:

I) Que, si los capitanes envían un mensajero, y no decía la verdad moría por ello;
II) E asimismo había otra ley, que el que iba a dar aviso a los contrarios, moría por ello;
III) E asimismo, mataban al que se echaba con la captiva que tomaba;
IV) E asimismo, el que tomaban al preso y moría éste (laguna);
V) Y si uno tomaba a uno vivo y otro se lo tomaba a tomar, moría por ello;
VI) En la guerra tenían cinco capitanes, que asimismo eran jueces;

Había uno que se informaba de los delitos y los pintaba y los daba al señor, juntamente con otros cuadros, y después de haberlo consultando el señor, había otros cinco que ejecutaban lo que los cinco mandaban. [3]

Los soldados que iban a la guerra no aguardaban paga ni salario, ellos ni sus capitanes, sino el premio digno de sus obras que con muy cierta esperanza aguardaban del rey, con muchas honras y favores. [4]

-Guerrero cuachic, eran los guerreros más valientes de la elite mexica, velaba por la vida de tres o cuatro novatos.

-Guerrero otomí, hacían lo mismo que los guerreros cuachic, al igual que eran los más valientes de la elite mexica.

-Guerrero águila, representaba la luz, al sol; era uno de los trajes más hermosos de los mexicas.

-Guerrero jaguar, representaba la oscuridad; al igual que los guerreros águilas era de lo más hermosos.

-Guerrero coyote, solo lo vestían los guerreros quienes habían conseguido seis capturas individuales.

-Guerrero tzitzimitl, era exclusivo del gobernante y el jefe de la casa de los dardos.

-Guerrero xipe totec, exclusivo traje que vestía el tlatoani.

-Guerrero huaxteco o cuextecatl, si un guerrero había realizado dos capturas, lo podría utilizar, el traje de este guerrero era uno de los más populares.

---

3 Teogonía e Historia de los mexicanos, Tres Opúsculos del siglo XVI, Edición Ángel María Garibay K., Quinta Edición, Editorial Porrúa, México, 1996:73-74

4 De Pomar, Juan Bautista, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México, 1964:203

-Los caballeros pardos, se obtenía este grado a las hazañas que hacían los plebeyos durante la guerra, solo este grado era para los plebeyos. [5]

Cuando caminaban con el ejército a pelear, iban delante los más valientes y escogidos soldados, y en su seguimiento el resto de la gente bisoña y nueva en el arte; y cuando venían de vuelta los echaban delante. Esto era solamente en las guerras de sus fronteros los huexotzincas y tlaxcaltecas [6]

Los guerreros enemigos eran heridos de manera suficientemente grave como para que fueran apresados, maniatados y conducidos fuera del campo de batalla. Los soldados se retiraron con sus cautivos detrás de las líneas frontales, donde se amar les amarraban las manos detrás de las espaldas y a veces también los pies. Cepos de madera, conocidos como cuauhcozcatl, eran colocados en los cuellos de los cautivos y en ocasiones también eran colocados dentro de jaulas. **(…)**[7]

Fray Durán nos da una de las causas por las que iban mucha gente a combatir:

La principal era su propio interés y ganancia de honra y bienes, lo segundo era no tener su vida en nada y tener por bienaventurados a los que en la guerra morían y así llamaban a la guerra Xochiyáoyotl, que quiere decir guerra florida, y por consiguiente, llamaban a la muerte del que moría en guerra Xuchimiquiztli, que quiere decir muerte rosada, dichosa y bienaventurada. [8]

En esta guerra nadie perdía territorio, ni pagaba tributo, sólo se hacían prisioneros para llevar a cabo los sacrificios. Esta era la Xochiyaotl (guerra florida).[9]

Los cautivos que hacían en las xochiyaoyotl o guerras floridas, de cualquier señorío que fueran: Huejotzingo, Izúcar, Huaquechula, Tlaxcala, se remetían al "quauhcalco" de Izúcar, especie de cárcel donde se custodiaba a los quauhtecas, que eran los prisioneros consagrados al sacrificio, mismos que habían sucumbido en el "tehuatempan" o campo de guerra neutral de Atlixco. **(…)** Los quauhtecas, según las creencias nahuas, irían a morar al atltlachichinolli, una parte del cielo donde hay agua y fuego, símbolos de la guerra, ahí radicaban los teoyaomique, guerreros muertos en combate; los hauhuante o rayados o guerreros muertos en el sacrificio; también vivían en ese cielo las mocihuaquetzque, mujeres que habían perecido en el parto. [10]

---

5 Bueno Bravo, Isabel, Mesoamérica: territorio en guerra, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2015.
6 De Pomar, Op. Cit.:202.
7 Brokmann, Carlos, La guerra en Mesoamérica entre discurso y práctica, en Historia de los Ejércitos Mexicanos, Varios Autores, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), 2015:66.
8 Durán, fray Diego, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F. Ramírez, Tomo I, México, 1867:434.
9 Silva Galeana, David, Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México prehispánico hasta 1521, tesis que, para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, UNAM, 1998:138.
10 Carrillo Vivas, Gonzalo, Huaquechula, cuadernos históricos municipales, Gobierno del Estado de Puebla, 1989:23.

ARMAS

En el Calmecac, escuela en donde asistían nobles y comunes, se impartía poesía, astrología, literatura, además de estrategia y táctica militar. En el Tepochcalli se adiestraban a los jóvenes con el uso de las armas; en pocas palabras se ponía en práctica todo lo aprendido en el Tepochcalli en campo de batalla. **(Bueno, 2019)*****. Las armas que se utilizaron en estos sucesos:***

La defensiva, común á nobles y plebeyos, á oficiales y soldados era el escudo llamado chimalli, hecho de diversas formas y materias. Algunos eran perfectamente redondos; otros solo en la parte inferior: los había de otatli, ó cañas sólidas y flexibles, sujetas con gruesos hilos de algodón, y cubiertas de plumas: los de los nobles eran de hojas delgadas de oro, ó de conchas grandes de tortugas, guarnecidos de cobre, de plata ó de oro, según el grado militar y las facultades del dueño. (…) Las armas defensivas, propias de tos oficiales, eran unas corazas de algodón, de uno y aun dos dedos de grueso, que resistían bastante bien á las flechas, y se llamaban ichcahuepilli: sobre esta coraza, que solo resguardaba el tronco del cuerpo, se ponían otra armadura, que cubría además los muslos y la mitad de los brazos. (…) Metían la cabeza en una de tigre ó de serpiente, hecha de madera, con la boca abierta y enseñando los dientes, para inspirar miedo al contrario: todos los nobles y oficiales se adornaban la cabeza con hermosos penachos, procurando por estos medios dar mayor realce á su estatura, y los simples soldados iban desnudos, sin otro vestuario que la cintura que usaban por decencia.

Las armas ofensivas de los mexicanos eran el arco, la flecha ó saeta, la honda, la maza, la lanza ó pica, la espada y el dardo. El arco se formaba de una madera elástica y difícil de romperse; la cuerda, de nervios de animales y de pelo de ciervo, hilado: se veten arcos tan grandes y aun los hay todavía entre algunas tribus), que la cuerda tenía cinco pies de largo. Las flechas eran varas duras armadas de un hueso afilado, de una gruesa espina de pez, ó de puntas de pedernal ó de itztli. (…) La honda, que es bastante conocida, era una trenza ó hilo de pita ú otros filamentos, con la parte de en medio más ancha, y servía para arrojar piedras con mucha fuerza. La maza suponemos que sería como la clava antigua: un pato manual que desde la empuñadura va engrosando, y remata en una como cabeza llena de puntas ó prominencias. El macuahuitl, llamado por los Españoles espada, porque equivalía á la del antiguo continente, era una especie de bastón de tres pies y medio de largo y de cuatro dedos de ancho, armado por una y otra parte de pedazos agudos de piedra itztli, fijos en el bastón, y tenazmente pegados á él con goma laca: estos pedazos tenían tres dedos de largo, uno ó dos de ancho y el grueso correspondiente, y eran tan cortantes, que en tiempo de la conquista se vio, con una de aquellas armas cortar la cabeza á un caballo de un solo tajo, ó sacarle los intestinos; pero solo el primer golpe era temible. (…) El tlacochtli ó dardo mexicano era una flecha grande de otatli ó de otra madera fuerte, con la punta endurecida al

fuego, ó armada de cobre, de itztli, ó de hueso, y muchos tenían tres puntas, para hacer tres heridas á la vez. [1]

La orden y manera de su pelear era principalmente con rodela y macana guarnecida de navajas ó pedernal, con que daban grandes cuchilladas, y picas con puntas de pedernal, y con arco v flechas, aunque, estas gastadas, acudían á la rodela qué llevaban á las espaldas y macana en la cinta, y peleaban pie á pie con los enemigos, y como ya se ha dicho, siempre procuraban de haberlos vivos á fin de sacrificados, si no era que la necesidad los forzaba á matados por no poderlos traer ni haber quien le ayudase, ó por otros respetos y priesas que se ofrecían. [2]

Para la defensa de los pueblos usaban diferentes clases de fortificaciones, como muros y baluartes, con sus parapetos, estacadas y fosos. De la ciudad de Cuauhquechollan sabemos que estaba fortificada con una buena muralla de piedra y cal, de veinte pies de alto y doce de grueso, (…) los Tlaxcaltecas, en los confines orientales de su república, para defenderse de las invasiones de las tropas mexicanas que estaban de guarnición en Iztacmaxtitlan, Xocotlan y otros puntos. Esta muralla, que ocupaba el intermedio de dos montañas, tenía seis millas de largo, ocho pies de alto, sin el parapeto, y diez y ocho de grueso: era de piedra, y de una mezcla tenaz y fuerte: no tenía más que una salida estrecha, de ocho pies de ancho, y de cuarenta pasos de largo, que era el espacio que mediaba entre las extremidades del muro, encorvada una en torno de otra, y formando, como la de Cuauhquechollan, dos semicírculos concéntricos. [3]

Las armas defensivas que llevaban eran solamente las rodelas y unas chaquetillas de nudillos que les cubrían el cuerpo, que ellos llamaban ichcahuipilli, y los que podían se guarnecían las pantorrillas con grevas de oro y los molledos con brazaletes de lo mismo, porque no tenían otro género de metal de que lo poder hacer, y todo lo demás del resto del cuerpo llevaban descubierto, salvo la cabeza, que siempre la adornaban con mucha plumería de todas suertes y colores. [4]

---

1 Carbajal Espinoza, Francisco, Historia de México desde los primeros tiempos de que hay noticia hasta mediados del siglo XIX, Tomo I, México, 1862:608-610.

2 De Pomar, Juan Bautista, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México, 1964:199.

3 Carbajal Espinoza, Op. Cit.: 615-616.

4 De Pomar, Op. Cit.: 199

Así como los estandartes, la música y cuando un Rey tomaba a algún prisionero durante los tiempos de guerra:

Se usaban en la guerra estandartes y música militar: aquellos, mas semejantes al signum de los Romanos, que á las banderas modernas, eran unas bastas de ocho á diez pies de largo, sobre las cuales se ponían las armas ó la insignia del estado, hecha de oro, de plumas, ó de otra materia preciosa. La insignia del imperio mexicano era un águila en actitud de arrojarse á un tigre: la de los Tlaxcaltecas, un águila con alas extendidas; pero cada uno de los cuatro señoríos que componían la república, tenía una insignia diferente. (…) La música militar, en la cual se notaba más rumor que armonía, era de tamboriles, cornetas y ciertos caracoles marítimos que daban un sonido agudísimo. [1]

Terminada la batalla, los vencedores celebraban con gran júbilo su triunfo, y el general premiaba á los oficiales y soldados que habían hecho más prisioneros. Cuando el rey de México hacia algún prisionero, le enviaban embajadas y regalos todas las provincias del reino, para darle la enhorabuena: se vestía á aquel desgraciado con las mejores ropas y preciosos adornos, y lo llevaban en una litera á la capital, de donde salían á recibirlo los habitantes con música y grandes aclamaciones. Llegado el día de su sacrificio después de haber ayunado el rey la víspera, como hacían los dueños de las víctimas, llevaban al real prisionero, con las insignias del Sol, al altar común de los sacrificios, y moría á manos del gran sacerdote. Este hacía con la sangre de la víctima una aspersión á los cuatro puntos cardinales, y daba un vaso de ella al rey, para que rociara todos los ídolos que estaban en el recinto del templo, en acción de gracias por la victoria conseguida contra los enemigos del estado. Ponían la cabeza en un palo altísimo, y cuando se había secado el pellejo, lo llenaban de algodón, colgándolo después en algún sitio del palacio, para recuerdo de un hecho tan glorioso, en lo qué no tenía poca parte el empeño de adular al monarca. [2]

Usaban de cuando en cuando de emboscadas, ocultándose entre las malezas, ó en zanjas hechas apropósito, y frecuentemente fingían una retirada, para atraer al enemigo que se empeñaba en seguirlos, á un sitio peligroso, donde les era fácil atacarlo con nuevas tropas por retaguardia. Su mayor empeño en la guerra no era tanto matar, cuanto hacer prisioneros para los sacrificios; ni el valor del soldado se calculaba por el número de muertos que solía dejar en el campo de batalla, sino por el de prisioneros que presentaba al general después de la acción. [3]

---

1 Carbajal Espinoza, Francisco, Historia de México desde los primeros tiempos de que hay noticia hasta mediados del siglo XIX, Tomo I, México, 1862: 611-612.

2 Carbajal Espinoza, Op. Cit.:615

3 Ibidem:614

Algunos, por parecer fieros al enemigo, se embijaban de negro ó de almagre y pintaban los rostros de diversas formas, y en las rodelas, lo mismo, pintaban rostros y figuras espantables y desemejantes, y generalmente todos procuraban ir adornados de la plumería de la que conforme á su posibilidad podían haber y alcanzar; aunque esto les era ocasión de muerte, porque el enemigo, especialmente huexotzincas y tlaxcaltecas, se oponían contra el que más señalado andaba en ornamentos y plumajes, á fin de despojarlo de ellos, porque carecían de ellos por su pobreza. [4]

Duraba la pelea hasta que los generales hacían señal de retirarse, lo cual hacían sin volver las espaldas hasta ver si el enemigo con repararse les daba lugar para ello. Cuando iban á la guerra siempre iban tres ejércitos, el uno de esta ciudad, y el otro de México, y el otro de Tacuba, y todos con sus generales llegaban un día antes de la batalla en el campo donde el enemigo los aguardaba o salía al encuentro, y todos tres concertaban el modo y orden que habían de tener, lo cual guardaban entre sí inviolablemente [5]

También ordenamos en esta nuestra junta, que como entre nuestros hijos, así del rey como nuestros y de todos los señores, nacen algunos hijos de nuestras esclauas y criadas, bastardos, juntamente con los legítimos, que aunque son bastardos y hijos de esclauas, son, en fin, nuestra sangre y nacidos entre los legítimos y hijos de grandes señores, ordenamos que destos bastardos hijos nuestros, que salieren valerosos y valientes y se señalaron en las guerras, y los legítimos y bien nacidos cobardes, questos bastardos pueden ser herederos de nuestras haciendas, y se siman de los legítimos y los manden como á viles vasallos y los traen atropellados en su servicio; y su padre ni madre no ose voluer por ellos, sino que los dexen maltratar como á hombres baxos y de baxo coracon. y la honra de ser de sangre real y de alto linaje, se la dé y la tenga el hijo de la esclaua y la herede y la tenga por propia, y el otro la perder, y no se nombre hijo de tal señor, ni hijo de tal señora; y la gloria y honra y grandeva mandamos que no se herede por vía de nacimiento de grandes, sino por vía de guerra y de valentía que en la guerra de Tlaxcala, Vexotzinco. Cholula, Atlisco, Tecoac, Tliliuhquitepec, de hoy mas se hiciere y exercitare, y á estos les den insinias de valientes una y muchas veces, y se reparta con ellos del oro y de la plata, piedras y joyas y plumas, y estos usen de ellas para siempre y no otros, y con esto se acordarán de nosotros, después de muertos, nuestros hijos y nietos y todos nuestros predecesores y este es el real parecer y voluntad, lo qual se guardará de hoy mas. El rey confirmó todo lo que Tlacaelen auia dicho **(…)** [6]

---

4 De Pomar, Juan Bautista, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México, 1964:199-200

5 De Pomar, Op. Cit.: 201

6 Durán, fray Diego, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F. Ramírez, Tomo I, Cap. XXIX, 1867:241-243.

Aunque los soldados eran contados, tanto de un bando como de otro, para evitar una desventaja en cuanto al número, no por eso dejo de alimentarse la semilla de la venganza que germinaba en espera de condiciones propicias para fructificar.[7]

7 Carrillo Vivas, Gonzalo, Huaquechula, cuadernos históricos municipales, Gobierno del Estado de Puebla, 1989:20

EL YAUHTLALLI DE LAS GUERRAS FLORIDAS EN EL VALLE DE ATLIXCO.

Patricia Plunket y Gabriela Uruñela, nos dan una idea del lugar, en donde se llevaban a cabo las guerras floridas en el Valle de Atlixco basándose en las piezas zoomorfas:

La piedra Águila-Jaguar de Huaquechula, reportada originalmente a principios del siglo XIX por Guillermo Dupaix (Dupaix, Expediciones acerca de los Antiguos Monumentos de la Nueva España: 1805-1808, 1969), cuando aparentemente se localizaba en una parcela en las afueras del pueblo moderno de Huaquechula. Después de la Revolución Mexicana, un presidente municipal de Huaquechula hizo mover ésta y otras piedras labradas a la plaza donde hoy en día se encuentran (Eduardo Merlo, comunicación personal 1990). La pieza mide aproximadamente 1.50m de alto por 1.50m de diámetro, y representa la yuxtaposición de dos animales: un águila posada sobre un jaguar, de tal manera que la cabeza del jaguar puede verse emergiendo del pecho del águila **(véase la figura 8 de la página 42).** En la base del monumento se aprecian tres de las garras del jaguar, y parece que su cola da la vuelta hacia la garra del águila que se encuentra en el lado derecho. La cabeza del águila está doblada sobre su hombro izquierdo, volteando hacia arriba, y aunque hoy en día apenas puede notarse, en la publicación original de Dupaix se ve con bastante claridad (Dupaix 1969, 11: Lámina 13). Cubriendo el hombro izquierdo del águila y el lado izquierdo de la cabeza del jaguar, hay un gran corazón con tres volutas de humo que se proyectan sobre el pecho del ave, y un dardo de atl-atl perfora el lado derecho del corazón **(véase la figura 9 de la página 42).** En la parte posterior del monumento hay un escudo redondo decorado con diecinueve plumones, y bajo él puede verse un conjunto de cuatro dardos cuyos astiles están incisos con líneas ondulantes, señalando, como ya sugerimos, que son dardos de atl-atl. Proyectándose desde el lado superior izquierdo del escudo se encuentra un atl-atl rodeado por plumones de cada uno de los cuales salen dos plumas: estos elementos parecerían ser representaciones de aztaxelli **(véase la figura 10 de la página 43),** una decoración de plumas generalmente empleada en el tocado de ciertos guerreros y dioses, en particular por Tezcatlipoca (Aguilera, Iztac Mixcoatl en vasija del Templo Mayor,1987:72), uno de los dioses de mayor importancia en el panteón nahua (Nicholson, Religion in Pre-Hispanic Central of Mexico,1971:411-412) [1]

El segundo ejemplo correspondiente a esta categoría fue reportado por primera vez en 1986 (Plunket y Uruñuela, la Población del Valle de Atlixco: desde sus orígenes hasta la época colonial, 1987: 17-20). Es un gran bloque basáltico que se encuentra sobre las laderas suroccidentales de una loma caliza localizada en el centro del Valle de Atlixco conocida como el Xochitécatl A diferencia de las piedras

1 Plunket, Patricia y Uruñela, Gabriela, La Escultura Posclásica del Valle de Atlixco, Notas Mesoamericanas, numero 13, UDLAP 1991:41.

de Huaquechula, no parece haber un asentamiento del Postclásico Tardío en los alrededores inmediatos al cual se pudiera atribuir este monumento; sin embargo, hay evidencia de ocupación durante el Postclásico Temprano y Medio al pie de la ladera Sur de la loma, y también en la cima de este cerro existen las ruinas de un recinto ceremonial del Preclásico Superior. Es interesante notar que el nombre de la loma no es Xochitepetl, "Cerro de Flores", sino Xochitécatl, "Piedra Floreada", o decorada, y que la loma parece derivar su nombre de la presencia de este monumento que es conocido localmente como la "Piedra Escribida" o la "Piedra Floreada".

Aunque la piedra tiene una forma altamente irregular, mide 1. l 7m en su punto más alto y alcanza una longitud máxima de 3.05m; es la representación de una serpiente de cascabel emplumada **(véase la figura 11 de la pagina 45),** lograda con líneas burdamente cinceladas en la superficie de la piedra sin modificar su forma original. La cara del animal da hacia el lado Sur y se caracteriza por tener doble colmillo y lengua bífida, grandes ojos circulares, cada uno formado por dos círculos concéntricos, y sobre ellos están las cejas en forma de volutas. La parte superior de la piedra está cubierta por plumas ondulantes y la cola de la serpiente, en la cara Norte, consiste de un conjunto de siete cascabeles de los cuales emanan más plumas ondulantes. [2]

En diferentes partes de la piedra se encuentran elementos glíficos, pero principalmente en los lados Este y Oeste, esto es, a lo largo del cuerpo de la serpiente **(véase la figura 12 de la página 46)**. En el lado Este hay un cuenco formado por cinco chalchihuites del cual fluyen dos corrientes de líquido precioso, agua o sangre, una de las cuales termina en un chalchihuite y la otra en un caracol; del chalchihuite caen dos quiahuitl o símbolos de lluvia, seguidos por un par de estrellas de seis puntas. El lado occidental es bastante más complejo, y su descripción se hace aún más difícil debido a que algunos de los elementos se encuentran muy erosionados. Así como en el lado Este, hay una corriente de líquido que termina en un chalchihuite del cual caen símbolos de lluvia y estrellas, y parecería que esta corriente se inicia en el mismo cuenco de chalchihuites que las otras dos corrientes, pero fluye bajo el plumaje en el lomo de la serpiente. Esta corriente está interrumpida por un símbolo que podría indicar niebla, o humo sagrado, y también por una espiral antes de llegar al chalchihuite; de ahí continúa hacia la cola de la serpiente, pero se ve interrumpida de nuevo por otro símbolo de niebla antes de rematar en un caracol. Arriba del caracol, sobre una faceta de la piedra, hay un escudo redondo decorado con un corazón humeante rodeado por un círculo de nueve plumones. Bajo el escudo parece haber un juego de cinco dardos cuyas puntas no están presentes, quizás debido a falta de espacio por lo irregular de la superficie, pero también cabe la posibilidad de que no sea un escudo con dardos lo que se trató de representar sino el tezcacuitlapilli, la parte posterior del

---

2 Plunket y Uruñuela, Op. Cit.:42-43.

traje de los guerreros**.**

Hay otros dos elementos adicionales que resultan difíciles de descifrar, aunque parecen representar el mismo motivo. Uno de ellos está localizado en el lado Oeste bajo el chalchihuite y la corriente de líquido, y el otro se encuentra sobre la ceja izquierda de la serpiente, junto a otra corriente. Es importante señalar que en ambos casos el motivo está adherido a una corriente de líquido precioso. El cuerpo de cada elemento contiene motivos en forma de "U" y pares de líneas horizontales que lo dividen en secciones; en ambos casos el símbolo remata en un motivo trilobulado del cual emerge un diseño poco claro, pero que en un caso visiblemente incorpora un chalchihuite. Parece que el conjunto de estos elementos, la corriente de líquido precioso y los motivos trilobulados que contienen las formas "U", son representaciones del atl-tlachinolli o aguaconflagración (Dibble, Writting in central Mexico, 1971:324-325), es decir, el símbolo de guerra entre los mexicas y otros grupos del Altiplano Central. ***(véase la figura 13 de la página 47; en donde los incisos "A" y "B" representan el teocalli de la guerra sagrada; el "C" representa huehuetl de Malinalco; "D" y "E" representan la piedra escribida)*** **(Ibídem:44)**

La sección Norte del Valle de Atlixco fue conquistada por Huejotzingo y Calpan (en 1391 o 1443), y poco después Moctezuma Ilhuicamina incorporó el área Sur al Imperio Azteca (1446), instalándose una guarnición militar en el pueblo de Cuauhquechollan. En alguna parte, en el territorio comprendido entre la ciudad actual de Atlixco (Huehuecuauhquechollan) y el pueblo de Huaquechula (Cuauhquechollan), se decía que era la tierra de nadie, donde se peleaban las Guerras Floridas entre los miembros de la Triple Alianza y los señoríos independientes de la región de Puebla-Tlaxcala, en particular los Huexotzincas (Dyckerhoff, la Epoca Prehispanica, en Milpa y Hacienda, 1988). El significado de las dos piedras zoomorfas y de las lápidas de Huaquechula radica, entonces, en la presencia de dos grupos antagónicos en el Valle de Atlixco durante el Postclásico Tardío; los aztecas y los huexotzincas.

El monumento Águila-Jaguar de Huaquechula podría quizás verse como un símbolo de la conquista Azteca de este pueblo si se interpretara al jaguar y el corazón como la representación de Tepeyolotl, Corazón de la Montaña, y al águila como una representación glífica del pueblo de Cuauhquechollan. Al respecto, es significativo que en la Matricula de Tributos el glifo para Cuauhquechollan es una combinación de dos elementos: una montaña coronada por el glifo 5 Flor (Macuilxochitl) y un águila con una cresta de cuauhpilloli que indica que el ave es el cuauhquecholli (Peñafiel, Catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma "Nahuatl", 1885:93) que da su nombre al pueblo. Si este fuese el caso, el escudo, los dardos, y el atl-atl podrían quizás referirse a la conquista de Cuauhquechollan por la Triple Alianza en 1446. [3]

---

3 Ibidem:45

Consideramos que es más probable que el águila y el jaguar se refieran a los guerreros de la Triple Alianza, Caballeros Águila-Jaguar, que se encontraban en la guarnición en Cuauhquechollan, y que el escudo, el atl-atl y los dardos sean sus símbolos de guerra. El ·corazón humeante, perforado por el dardo, hace referencia específica a qué clase de guerra se trata: la Guerra Florida, una acción militar sagrada cuyo propósito ideológico era obtener víctimas para sacrificio.

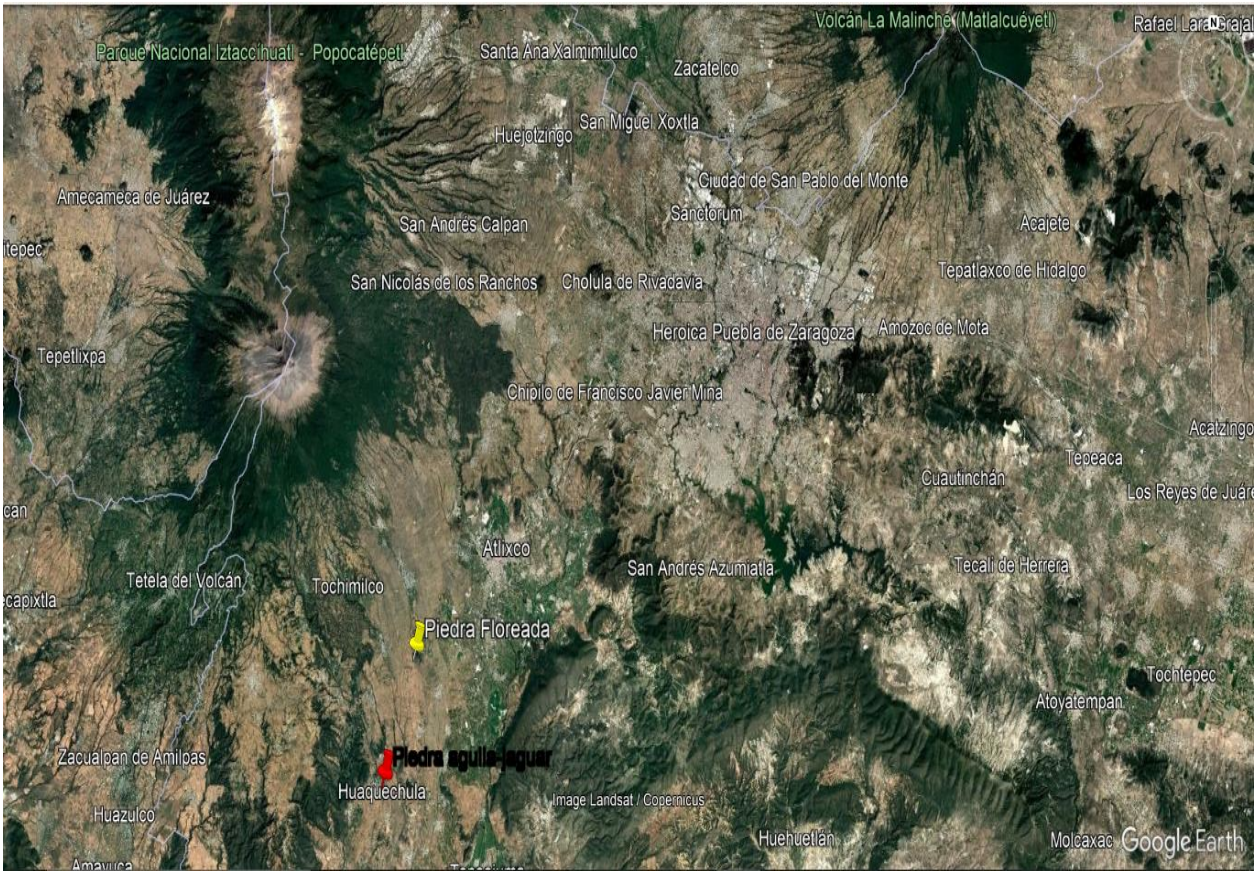
Creemos que esta interpretación es congruente con, y se ve apoyada por, la presencia de la segunda piedra zoomorfa situada en las faldas sureñas del Xochitécatl. Esta serpiente de cascabel emplumada, relacionada con las nubes y la lluvia, probablemente sea Mixcoatl-Camaxtli, la deidad tutelar de los Huexotzincas, que frecuentemente se representa como una serpiente, la serpiente de nubes de cuyo cuerpo cae la lluvia, como dice su nombre (Aguilera, 1987: 77). Las referencias a la Guerra Florida en este monumento son muy explícitas y pueden encontrarse en los símbolos de atl-tlachinolli y en el escudo con el corazón humeante rodeado por plumones. [4]

La planicie del valle entre las dos piedras zoomorfas, es decir, entre el Cerro Xochitécatl y el pueblo de Huaquechula, estaba prácticamente deshabitada durante el Postclásico Tardío (Plunket, Arqueología y Etnohistoria en el Valle de Atlixco, 1990). Aunque no contamos con el espacio necesario para presentar todos los datos arqueológicos y etnohistóricos al respecto, nos gustaría proponer que estos dos monumentos zoomorfos constituyen marcadores territoriales: la piedra Águila-Jaguar de Huaquechula señalando el límite Norte del territorio conquistado por la Triple Alianza y la presencia de su guarnición militar, y la piedra de Mixcoatl-Camaxtli en las faldas del Cerro Xochitécatl indicando el límite Sur de la región controlada por los Huexotzincas. Así, estos dos marcadores simbólicos definen el área entre los Huexotzinca y los Azteca como la tierra de nadie donde se peleaban las Guerras Floridas [5]

---

4 Ibidem:47

5 Ib.:48



Fotografía a través de Google Earth, en donde se ve al norte la ubicación de la Piedra Floreada en el cerro Xochitecatl y al sur la ubicación de la Piedra Águila-Jaguar en el zócalo de Huaquechula, en el centro es en donde se realizaron las Guerras Floridas en el valle de Atlixco, de acuerdo a (Plunket y Uruñuela, 1991 y 1994).

Lo que representa el "Teocalli de la Guerra Sagrada", de acuerdo a Hassig:

En los cuatro lados del monumento aparece repetidamente el glifo alusivo a la guerra: *atltlachinolli,* "agua y tierra quemada"; además, la pieza está cubierta por representaciones de dioses, glifos calendáricos y objetos que se asocian a escenas de sacrificio. Así, se le ha interpretado como la glorificación de una guerra ritual emprendida con fines sacrificiales, lo que resulta lógico por la importancia concedida a las guerras floridas.

Pero si se cuestiona la importancia de las guerras floridas, ¿qué sucede con el resto de las interpretaciones? Si los glifos del Teocalli no son considerados como elementos de carácter ritual, entonces ya no parecen agua y tierra quemada entrelazados *(atl-tlachino- lli)* que, si bien significan guerra, no es precisamente guerra sagrada. Se trata más bien de los glifos entrelazados de fuego, *tletl,* y agua, *atl;* es decir, *tléatl*, nombre metafórico de Tenochtitlan que proviene de la imagen del manantial que la ciudad tuvo en el centro cuando fue fundada. De acuerdo con esta interpretación, que no es de carácter ritual, el Teocalli de la Guerra Sagrada no representa la celebración de la guerra florida; se trata más bien de una alabanza a Tenochtitlan y a los aztecas. **(…)** [1]

Los mexicas tenían dos piedras, de las cuales servían para sacrificar a los cautivos obtenidos en la guerra, dichas piedras estaban en un patio llamado: "cuauhxicalco"; esto es lo que nos dice Durán:

En este patio hauia dos piedras a la vna llamauan temalacatl que quiere decir rueda de piedra y a la otra llamauan cuauhxicalli que quiere decir batea: estas dos piedras redondas eran de abraza las quales estañan fixadas en aquel patio la vna junto a la otra. **(…)** sacaua vn presso de los que se hauian de sacrificar y subialo encima de la piedra llamada temalacatl y esta piedra tenia en medio un agujero por donde salia vna soga de quatro brazas a la qual soga llamauan (centzonmecatl). Con esta soga atauan al presso por un pie y dauanle vna rodela y vna espada toda enplumada en la mano y traía vna basija de bíno dibino que assi le llamauan conbiene a sauer teo octly y hacianle beber de aquel bino luego le ponía a los pies quatro pelotas de palo para con que se defendiese el qual estaua desnudo en cueros. **(…)** assi luego en hiriendole tañian las bocinas y caracoles y flautillas y el presso se dejaua caer. En cayendo llegauan los sacrificadores y desatándolo y lleuandolo a la otra piedra que diximos se llamaua cuauhxicalli y alli le abrían el pecho y le sacauan el corazon y lo ofrecían al sol dándoselo con la mano alta.[2]

---

1 Hassig, Ross, "El sacrificio y las guerras floridas", Arqueología Mexicana núm. 63, 2003:47

2 Durán, fray Diego, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F. Ramírez, Tomo II, Cap. LXXXVII, 1880:150-151.

De acuerdo a Patrick Johansson en su libro "Xochimiquiztli", nos habla del carácter que tenía la muerte en la Xochiyáoyotl:

En un contexto náhuatl prehispánico, la muerte en la guerra tenía un tenor sacrificial, pero la guerra florida (xochiyaoyotl), en la que no se buscaba matar al antagonista —no propiamente "enemigo"— sino capturarlo, cautivarlo para llevarlo a la piedra de sacrificio, tenía sin duda un carácter erótico. Este erotismo marcial se volvía filial, porque el captor consideraba al cautivo "su hijo" y este último veía en el guerrero que lo había capturado, o el sacrificante que lo había comprado, a "su padre". [3]

El carácter lúdico de la guerra florida es innegable, al igual que el tenor sagrado que establece el vocablo xochitl (flor). En este contexto, el hombre entraba en el espacio-tiempo de la guerra para sacrificar o ser sacrificado, lo que en ambos casos permitía "alimentar" al sol. Es muy probable que una gestualidad específica, aun algunos compases dancísticos con valor ritual o cantos, distinguiera la guerra florida de las guerras convencionales. Como fuere, la guerra florida constituía un espacio-tiempo sacrificial. [4]

---

3 Johansson Keraudren, Patrick, Xochimiquiztli, la muerte florida. El sacrificio humano entre los mexicas, (Cultura Náhuatl. Monografías 38), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2022:78.

4 Ibidem:313.

CANTARES

Existe un cantar que refleja el acto de la guerra, dicho cantar se conoce como: "Yaocuicatl"; al participar los guerreros en el acto bélico, sabían que no iban a una simple guerra (es decir de conquista), sino más bien a una guerra ritual (florida); para más detalle se ejemplifica de la siguiente manera:

Canto de guerra

Doy principio a mi canto,
lo elevo,
es el canto de Dios,
el Dador de la vida.

En el canto de la fiesta que acaba,
llega el Guerrero de ambos lados, llega Dios,
oh vosotros príncipes,
pídanse en préstamo las bellas flores.

Se yerguen variados plumajes de águilas,
son tu atabal, Dador de la vida.
Son verdes como el ave tzinitzcan;
con esto te dan contento los príncipes,
donde está el patio de los cantos floridos.

Flores cual plumas de garza están brotando,
allá gorjea,
canta el precioso pájaro sonaja, Ixtlilcuecháhuac,
ave de flores de oro, Tlacahuepantzin,
andan revoloteando,
en donde está el patio de los cantos floridos.

Con los colores de las aves
tzinitzcan, zaquan, tlauhquéchol,
tú entonas tu canto, Dador de la vida,
haces que se yergan cual plumas finas,
tus amigos, águilas, jaguares,
tú les das valor.

¿Quién es el pobre?
¿Quién llegará allá
donde hay nobleza y se adquiere honra?
Sean enviados águilas, jaguares,

tú les das valor.

¿Cómo lo haré?
¡Que yo muera!
¡Que sea yo ave quetzal!
Vaya revoloteando al interior del cielo.
Por esto lloro.

Por breve tiempo a tu lado,
Dador de la vida,
en verdad tú das prestigio a la gente,
allá los ves con compasión,
junto a ti, a tu lado. [1]

Cuando se une un canto florido (Xochicuicatl) con un canto de guerra (Yaocuicatl), obtenemos un canto florido de guerra (Yaoxochicuicatl):

Canto florido de guerra

Tú reúnes,
a las aves zacuan, quetzaltótotl,
son ellos los príncipes,
yo les doy su flor poyomatli,
les pongo como collar las variadas flores,
amistosamente nos conocemos en el lugar de los atabales.

Hemos venido a pedir en préstamo
nuestro atabal florido;
hemos venido a pedir en préstamo
nuestras sonajas floridas
y nuestros cantos, nuestras flores.
Por breve tiempo hay alegría.
El izquixóchitl precioso
ha venido a reverdecer,
brota, se abre,
son los príncipes, el águila, el jaguar.
Todo se marchita,
cuanto viene a salir,
cuanto viene a estar en la tierra.

No por siempre alegraremos al Dador de la vida,
tus flores, los cantos, gocemos ya.

---

1 Cantares mexicanos, V. II, T. 2, Cantar: LXXIV, edición de Miguel León-Portilla; paleografía, traducción y notas de Miguel León-Portilla, Guadalupe Curiel Defossé, Ascensión Hernández de León-Portilla, Liborio Villagomez y Salvador Reyes Equiguas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Filológicas e Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 2011, Véase también Johansson Keraudren (2022:523-536)

Sólo pedimos en préstamo sus flores;
pedimos en préstamo sus flores amarillas.

Las flores de la guerra se entrelazan
en el interior de la llanura,
con el polvo hacen giros,
así se agita la flor de la chamusquina.
La desean, sólo la buscan.
Vosotros príncipes,
¿acaso hay alegría?
Sólo hay muerte.

Sólo la desean,
sólo la buscan con premura
en el lugar de la luz y el calor.
¿Acaso pues hay alegría?
Sólo hay muerte.

¿Cómo la ofrenda,
cómo le pone casa a su flor
el Dador de la vida?
Bien ya se entrelaza,
reverdece, ya se abre.

Se esparcen, se extienden
una lluvia de obsidiana,
una lluvia de dardos.
En verdad sólo espigas de fuego
vinieron a esparcirse.
Nadie puede acercarse a ellas. [2]

Atlixco participo en las guerras floridas, no es de extrañarse que en algunos cantares aparezca el nombre de Atlixco, como en el canto de "Aquí empiezan cantos llanos a la manera de Chalco. De tres modos salen: cantos llanos de guerra, cantos llanos floridos y cantos de orfandad. Canto de Guerra":

Vosotros, señores chalcas,
no lloréis. Eres feliz, Dador de la vida.
Tú haces declinar el día en Atlixco,
señor Toteoci, señor Cohuatl,
te perturba el Dador de la vida. [3]

_____

2 Cantares Mexicanos, Op. Cit., Cantar LXXV
3 Ibidem:LI:429

Además, aparece en el "Canto de Nezahualpilli. Así fue a hacer cautivos a Huexotzinco. A la manera huaxteca. Lo compuso el cantor Tececepouhqui":

Con agua divina en el torso
está pintado, mi grande, mi príncipe Nezahualpilli,
con licor florido de escudos
se embriagaron allá los huaxtecos.
Hay baile en Atlixco.

Hago resonar mi trompeta, mi caña de jaguar,
el águila grazna sobre mi piedra redonda.
El noble se ha ido, el anciano,
con licor florido de escudos
se embriagan allá los huaxtecos.
Hay baile en Atlixco. [4]

Incluso en el canto de "Canto de guerra a la manera de los huaxtecos":

Con agua preciosa el de torso pintado,
mi grande, mi príncipe Nezahualpilli,
con el licor florido del escudo hay embriaguez;
allá se hace el baile de los huaxtecos,
en Atlixco.

Haces resonar
tu flauta de caña del jaguar,
graznas como el águila
sobre tu gran piedra redonda.
Ya se fue el noble Huehuetzin,
con bebida embriagante de escudo florido
hay embriaguez,
allá se hace el baile de los huaxtecos,
en Atlixco. [5]

En estos fragmentos nos dimos cuenta de la importancia de Atlixco en el acto bélico; en esencia, los guerreros veían el significado de las guerras floridas de la siguiente manera:

Nada como la muerte en la guerra,
nada como la muerte florida,
la ha venido a amar el Dador de la vida, **(…)**

4 Ibidem, Cantar: LXVIII:823-825.
5 Ibidem, Cantar: LXXVIII:955.

Esto no solo lo reflejan los guerreros de la triple alianza, también lo reflejan los guerreros de la trasmontaña; desde lo más profundo de nuestro ser, tendríamos las respuestas acerca de la vida, para los guerreros tenía un significado participar en las guerras floridas, estar en el campo florido, era estar en el campo de los dioses.

Mural de Desiderio Hernández Xochitiotzin, en el Palacio de Gobierno de Tlaxcala, en donde se refleja la victoria de los tlaxcaltecas contra los Mexicas en el Valle de Atlixco.

APENDICE

En el libro: "Diccionario biográfico de Historia antigua de Méjico" de Rafael García, nos muestra una lista de personas importantes en el México prehispánico, lo cual nos dan los nombres de personalidades que tuvieron que ver en el Valle de Atlixco. (En orden alfabético):

(A)

Torquemada I. **AHUIZOTL**. Hizo muchos templos en los cuales festejaba sus batallas con las que ensanchaba su territorio. El doceno año de su reinado fué contra la provincia de Atlixco a la que destrozo por la rapidez de sus movimientos llegando la noticia hasta Huexotzinco donde un capitán llamado Tultecatl, quien jugaba a la pelota, se dirigió con sus armas a Atlixco para tomar parte en la pelea, e hizo grandes destrozos entre los enemigos y aún cuando los mexicanos volvieron a México sin mucha gloria, Tultecatl volvió a Huexotzinco con un prisionero al cual desollaron vivo y él se vistió con su pellejo para pelear al día siguiente. Mucho tiempo después Ahuizotl mandó matar a Tultecatl quien le pedía ayuda contra una rebelión de los sacerdotes de su pueblo. (**García, T.I, 1952:44**)

Ibídem. **ATLEQUITOHUATZIN**. Capitán mexicano que murió peleando contra los de Atlixco en el sexto año del gobierno de Moctezuma. (**Ibídem:62**)

Ibídem. **ATLIXCATZIN.** Guerrero mexicano que se distinguió en la guerra contra los de Atlixco que se emprendió en el sexto año del reinado de Moctezuma. **(Ibídem:63**)

Ibídem. **AXAYACATL**. Sometió a los de Huexotzinco y Atlixco con ayuda de Necahualcoyotl y Totoquihuatzin. **(…)** (**Ibídem:70-71**) Muñoz Camargo. Sucesor de Ahuitzotzin en el señorío de México. Agrandó sus tierras y fué señor de Huexotzinco, Quauhquechollan, ltzucan, Valle de Atlixco, Cholollan, Calpan, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac, Teohuacan, Cozcatlan y Teotitlan. (**Ibídem:76**)

Torquemada I. **AYAPANTLI.** Capitán teochichimeca que en union de Tololohuit, lyexicohuatl, Quetzaltehueyac, Cohuatlinechquani, poblaron Tetela, Tochimilco, Atlixco, Cohuatepec y Tepapayecan. (**Ibídem:87**)

Anales de Cuauhtitlan. **AZTATZON**. Sexto hijo de Quinatzin III. En el año 2 Acatl 1507 fué a hacer cautivos en Huexotzinco, cautivando en Atlixco y en Atzomiatenanco, a Macuilxochitl y a Totec, Yyauhteuh y Tepetl hermano menor de Macuilxochtli. (**Ibídem:93**)

(C)

Relación de la Genealogía **CACAMA.** "Cacamaci". A la muerte de Ciuacoaci I e lxteveyuci, subió al señorio de Tochimilco Cacamaci y Civacoaci II. Cacamaci por ser tío de Civacoaci tuvo acceso al poder. Su esposa fué Ucpeuca. Lo sucedió en el poder Cuapili, nieto de Ciuacoai I. **(Ibídem:106)**

Anales de Cuauhtitlan. **CALCOCAMETL** En 1 Acatl cuando los españoles llegan por primera vez en mil quinientos diez y nueve era señor de Cuauhquechollan. **(Ibídem:109)**

Torquemada I. **CECEPATIC.** Hermano de Cuitlahuatzin rey de México y de Matlatzincatzin y Pinahuitzin. Todos concurren a las guerras que Moctezuma hace en la provincia de Atlixco. **(…)** (**Ibídem:117**)

Muñoz Camargo. **CEMATECUHTLI.** Chichimeca, emigró de Poyauhtlan, pobló parte de Atlixco y tuvo generación en el pueblo de Totomihuacan. (**Ibídem:118**)

Torquemada l. **CIMATECUHTLI.** Capitán teochichimeca que pobló la parte de Atlixco y "tuvo correspondencia en la población de Totomihuacan". (**Ibídem:127**)

Ixtlilxochitl l. **COCATZIN.** Señor de Cuauhquecholan e Iztocan, uno de los principales en tiempo de Techotlalatzin. **(Ibídem:144)**

Muñoz Camargo. **COHUATLINECHCUANI.** Capitán Teochichimeca que en unión de Tololohuitzil, lyexicohuatl, Quetzaltehueyac y Ayapantli, poblaron Tetella, Tochimilco, Atlixco, Cohuatepec y Tepapayecan. (**Ibídem:148**)

lxtlilxochitl II. **CUAUHTLIZTAC.** Señor y capitán general de Atlixco; como el rey Nezahualpiltzintli los atacó sale a combatirlo, aunque es vencido y hecho prisionero. (**Ibídem:210**)

Torquemada I. **CUITLAHUAC.** Hijo de Axayacatl y sobrino de Motecuzoma que fué nombrado rey de México. En unión de sus hermanos Matlatzincatzin, Pinahuitzin y Cecepaticatzin van a las guerras que el emperador Motecuzoma había hecho a los de la provincia de Atlixco. (**Ibídem:226**)

Relación de Ocopetlayuca, Apud P. N. E. VI. **CUIXCOATL.** Indio principal de Ocopetlayuca que en unión de Tecpanecatl Totec fué a ofrecer el vasallaje de su pueblo a Cortés. **(Ibídem:234)**

(Ch)

Ibídem. **CHICHIMECATECUHTLI.** "Chichimecatecutli". Cacique puesto por Moctezuma en Ocopetlayuca. **(Ibídem:260)**

Hist Méx. Pint. **CHIMALMACI.** Esposa de lzcocutl señor de Atlixco, su esposo era de Tula lo mismo que ella. Tuvo un hijo llamado Tonaltemit. (**Ibídem:264)**

Torquemada l. **CHIMALQUAUHTZIN**. Señor mexicano que murió en la guerra contra los de Atlixco. **(…..)** (**Ibídem:273**)

(E)

Torquemada I. **EZHUAHUACATL**. Título de un guerrero mexicano que se distinguió en la guerra contra los de Quahuquecholla en el sexto año del reinado de Moctezuma. **(Ibídem:287)**

(H)

Ibídem. **HUITZILIHUITL.** Capitán de la provincia de Atlixco, que fue muerto junto con Xalmich y Quatacihuatl durante la guerra que tuvieron con Motecuzoma. **(…)** (**Ibídem:324**)

(I)

Ibídem. **ILAMAYEHUATZIN.** Guerrero mexicano que pereció en la guerra contra Quauhquecholla en el sexto año del reinado de Moctezuma **(Ibídem:338)**

Anales de Chimalpain. **ILHUICAMINA.** Rey de Tecpan-Xochimilco. En 11 casa 1477 fué instalado soberano. En 11 conejo 1490, murió en un combate cerca de Atlixco, después de haber gobernado durante catorce años. **(Ibídem:339**)

Torquemada l. **ILHUICATZIN.** Valiente guerrero mexicano que en unión de Imactlacuitzin, Tocomitzin, Quitotomatzin y Quecinquachic murieron en la guerra contra los de Atlixco que tenían el auxilio de los de Huexotzinco, en el año noveno del gobierno de Motecuhzoma. (**Ibidem**)

C. Mexicayotl. **IMACTLACUIA.** Fué Tlacatecatl; hijo de Tizoc rey de México; murió en la guerra de Atlixco. (**Ibídem:342**)

Hist. Méx. Pint. **ITZCOCUTL.** Vino de Tula y estuvo en Atlixco en donde lo recibieron por señor; después los abandonó y pobló Xuctectitl y Vepeucan donde murió. Lo sucede su hijo Tonaltemitl. (**Ibídem:346**)

Hist. Mex. Pint. **IXTEVEYUCI.** Sucesor con Civacoaci, de Cintlavilci en el señorío de Tochimilco, con igualdad de derechos. Les sucedieron Cacamaci y Civacoaci, a su muerte Cacamaci por ser tío de Civacoaci y éste por ser hijo de lxteveyuci. **(Ibídem:355)**

Anales de Chimalpain. **IXTLILCUECHAHUAC.** Rey de Tullan, hijo de Axayacatzin rey de Tenochtitlan y de Mizquixahualtzin noble dama de Tullan, descendiente de Cuitlachtzin primer soberano de Tullan. Murió en un combate cerca de Atlixco. (**Ibídem:356**)

Anales de Cuauhtitlan. **IYAUHTEUH.** Aztatzontzin rey de Cuauhtitlan en el año 2 Acatl 1507 fué a hacer cautivos en Huexotzinco prendiendo en Atlixco y Atzomiatenanco a Macuilxochitl; su hermano menor cautivó a Totec Yyauhteuh y a Tepetl, hermanos de Macuilxochitl e hijos del "principal chichimeca". (Chichimecateuctli) y nobles de Atlixco. (**Ibídem:379**)

lxtlilxochitl l. **IZTACCUAUHTLI. (En Ixtlilxóchitl, T. I, lo menciona como "Iztacquauhtzin").** Rey de Atlixco que fué muerto en manos del Rey Nezahualpiltzintli en una batalla. Señor de Atlixco, que fué aprehendido por el rey Nezahualpiltzintli en una batalla. (**Ibídem:395**)

(M)

Anales de Chimalpain. **MACUILMALINAL.** Hijo de Axayacatzin, rey de Tenochtitlan. "Macuilmallinatzin". Es nombrado Tlacateccatl de Tenochtitlan. En 11 caña 1503, murió en la guerra, cerca de Atlixco. (**Ibídem:409**)

Tezozomoc. **MACUILMALINAL.** Capitán principal de Moctezurna II, que se decía "el quinto torcito" y que se alista para la guerra en contra de Huexotzinco y Atlixco porque estos dos pueblos robaron las mazorcas de los de Huaquechula y Atzitzihuacan. **(…)** (**Ibídem:410**)

Anales de Cuauhtitlan. **MACUILXOCHITL.** Noble de Atlixco e "hijo del principal chichimeca (Chichimecateuctli) ". Fué hecho prisionero el año 2 Acatl, 1507 por Aztatzontzin, cuyos hermanos, aprehendieron a su vez, a Totec y a Yyauhteuh, hermanos de Macuilxochitl, en los parajes de Huexotzinco, Atlixco y Atzomiatenanco. (**Ibidem**)

Relación de Chimalhuacan Ateneo Apud. PNE VI. **MATLACAHUACATZIN.** Sexto señor de Chimalhuacan Ateneo, hijo y sucesor de Tezcapoctzin. Gobernó diez y ocho años. Tuvo guerras con Huexotzinco, Atlixco y Tesihuac (de la provincia de Cuernavaca el último), donde fué mortalmente herido, muriendo en Chimalhuacan Atenco. Lo sucedió su hijo Momanticatzi. Matlacuahuacatzin quiere decir "el del fuerte brazo". **(Ibídem:415**)

Histoyre du Mechique. **MATLALCHOCHITL**. Compañero de Quetzalcouatl **[Quetzalcóatl]** en sus viajes después de abandonar Tula. Dejado por éste para ser señor de Quauhquechula **[Quauhquechollan] (Ibídem:417)**

Torquemada l. **MATLATZINCATL.** Uno de los hermanos de Moctezuma, hijos de Axayacatl, que fueron con el primero a pelear contra los de Atlixco al principio de su reinado**.** (**Ibídem:420**)

Tezozomoc. **MAZEZEPATIC.** Capitán principal de Moctezuma II, "que se dice puro hielo" y que se alistó para la guerra en contra de Huexotzinco y Atlixco porque estos pueblos habían destruido las mazorcas de Huaquechula y Atzitzihuacan. (**Ibídem:441**)

Tezozomoc. **MOCTEZUMA ILHUICAMINA.** El Cihuacoatl dice al rey que someterían a los pueblos de Huexotzinco, Atlixco, Cholula, Tlaxcala, Tliliuhquitepec, Tecoaca y Yupicotlaca. Le propone además en Huexotzinco, Cholula, Atlixco e Itzucan mercados en donde se provean de esclavos, piedras preciosas, plumas, oro, etc. (**Ibídem:477**)

Torquemada l. **MOCTEZUMA II**. Una vez coronado, marchó a someter a Atlixco que estaba en rebeldía, llevando consigo la flor de los caballeros mexicanos entre los que iban Cuitlahuatzin, Pinahuitzin, y Cecepaticatzin, hermanos suyos e hijos de Axayacatl; también fueron Ymactlacuiyatzin y Tepehuatzin, sobrinos de Motecuhzoma e hijos de Ticoc. De esta guerra se obtuvieron muchos prisioneros a

los que sacrificaron; entre ellos estaban: Huitzilihuitzin, Xalmich y Quatacihuatl. Al regresar Motecuhzoma de esta campaña, se dice que había cambiado mucho su carácter. **(…)** (**Ibídem:484**) El sexto año del reinado de Motecuhzoma fueron los tres reyes a atacar a Atlixco en cuya campaña perecieron mexicanos muy ilustres como Atlixcatzin, Huitzilihuitzin, Ixtlilcuechahuatzin, Xihuitltemoctzin, Cecetzin, Tezcatzin, Tepolomitzin y otros; los mexicanos perdieron la batalla. **(…)** (**Ibídem:485**) Los cholultecas desafían a Motecuhzoma que rápidamente organiza su ejército y marcha para Atlixco, lugar en donde se efectúa la lucha. En la lucha, tres parientes del rey mueren. Al día siguiente de la batalla los cholultecas piden a los mexicanos cese la lucha. Montecuhzoma lamenta la muerte de sus parientes y la lucha contra los cholultecas. Recibe junto con Ciuacoatl a los guerreros. Les dice que no por haber ganado la victoria sus enemigos habían de dejar las armas, pues la próxima vez vencerían. **(…)** (**Ibídem:497**)

(N)

Torquemada I. **NEZAHUALCÓYOTL.** Nezahualcóyotl fué con Axayacatl, nuevo rey de México, y con Totoquihuatzin, a someter a Huexotzinco y Atlixco, que se habían revelado. (**García, T II, 1995:24**)

Tezozomoc. **NEZAHUALPILLI** Le notificó Moctezuma la guerra que proyectaba contra Huexotzinco y Atlixco porque estos pueblos habían destruido las mazorcas de Huaquechula y Atzitzihuacan. **(…)** (**Ibídem:57**) Ixtlilxochitl I. Estuvo personalmente seis batallas donde mató a seis reyes que fueron: Huetzin de Huexotzinco; Iztacquauhtzin de Atlixco; los de Huitzilapan, Totollan y Oztotipac. Sujetó muchas tierras junto con los señores de México y Tlacopan. Gobernó 44 años y al cabo de ellos murió de pena, especialmente por la gran soberbia de Motecuhzoma que le había hecho muchas traiciones. Murió en el año Matlactli Acatl (diez caña) y en nuestra cuenta, año de 1515. **(…)** (**Ibídem:59**)

(P)

Ixtlilxochitl I. **PAYNTZIN.** "Chichimecatl Payntzin". Señor de Cuauhquechollan, quien acudió a las honras fúnebres de Techotlalatzin**. (Ibídem:101)**

Torquemada I. **PINAHUITZIN.** Hermano del rey Cuitlahuatzin (sucesor de Motecuhzoma, e hijo de Axayacatl), Matlazincatzin, Pinahuitzin y Cecepaticatzin, todos sostuvieron combates en la provincia de Atlixco durante el reinado de Motecuhzoma. **(Ibídem:105**)

(Q)

Ibídem. **QUATACIHUATL.** Muere en la guerra que se lleva al cabo contra los de Atlixco. **(Ibídem:116)**

Ibídem. **QUECINQUACHIC.** Valiente guerrero mexicano que en unión de Imactlacuitzin, murió en la guerra contra los de Atlixco, quienes tenían la ayuda de

los huexotzincas. La guerra se llevó a cabo en el noveno año del reinado de Motecuhzoma. (**Ibídem:121**)

Ixtlixochitl I. **QUETZALPOPOCA**. Señor del que descienden los de Tepexoxomaco y otras partes. Además de que de Nacacxox y Quetzalpopoca descienden los de Atlixcahuacan. **(Ibídem: 136)**

Torquemada I. **QUETZALTEHUEYAC.** Capitán teochichimeca que junto con Tololohuitzil, Iyexicohuatl, Cohuatlinechquani y Ayapantli, poblaron Tetela, Tochimilco, Atlixco, Cohuatepec y Tepapayecan. Visitó junto con Tololohuitzil e Ixcohuatl las poblaciones de Amaliuhcan, Nacapahuyazcan y Chacapatzinco, a donde llevaron ollas para cocinar los alimentos, pues no se usaban por ahí. Pasaron también por Huehuetlan, Atliztacan y Tepexic, haciendo el recorrido para llegar a Tlaxcallan que empezaron a poblar por un lugar llamado Atzalan y Acaquanoc y Acohuacacopechpan donde encontraron resistencia por parte de Tlalchiyach y Aquiach, quienes al fin los dejaron pasar. Sin embargo, los olmecas y cacatecas les hicieron guerra que terminó cuando fue muerto su capitán Colopechtli por los teochichimecas. (**Ibídem:137**)

Muñoz Camargo. **QUETZALXIUHTLI.** Caudillo de los chichimecas que fué con Toquetzaltecuhtli e Iyohuallatonac a poblar la provincia de Quauhquechollan y asentaron su población en Cohuatepec, el año 4 casa. **(Ibídem:140)**

Ibídem. **QUECINQUACHIC.** Señor mexicano que murió en la guerra de Atlixco a cuyo socorro acudieron los huexotzincas en el año noveno del reinado de Motecuhzoma, (**Ibídem:141**)

Ibídem. **QUITOTOMATZIN.** Valeroso guerrero mexicano, murió en la guerra contra los de Atlixco que estaban auxiliados por los huexotzincas, en el año noveno del Reinado de Motecuhzoma. (**Ibídem:151**)

Ibídem. **QUITZCUACUATZIN.** Valeroso guerrero mexicano que muri6 junto con otros cinco en la guerra contra los Quauhquecholla en el año sexto del reinado de Moctezuma. (Vide Cuitlahuatzin) **(Ibídem)**

(T)

C. Mexicayotl. **TECEPATIZ.** Noveno hijo de Axayacatl rey de México. Murió en la guerra contra Atlixco. (**Ibídem:178**)

Relación de Ocopetlayuca. Apud PNE VI. **TECPANECATL CHICHITLI.** Cacique de Ocopetlayuca (cerca de Cholula, hoy Atlixco) que bautizado se llamó Don Miguel. (**Ibídem:188**)

Relación de Ocopetlayuca. Apud PNE VI. **TECPANECATL TOTEC.** Indio principal de Ocopetlayuca que en unión de Cuixcocatl fué a ofrecer a Cortés el vasallaje de su pueblo. **(Ibídem:188)**

Ixtlilxochitl I. **TECHOTLALA.** Techotlalatzin tenía ya más de noventa años de gobernar cuando hizo segundas cortes en las que se hallaron 73 reyes y señores con los que él hizo de nuevo y fuera de los de las primeras cortes que serían cuarenta y seis señores: 1" Totoquihuaztli, primero de este nombre señor de Tlacopan, después rey por orden de Nezahualcoyotzin; 2 señor de Tolocan; 3 de Acapixtlan; 4, 5 y 6 los señores de Nauhtecuhtzin, Cuitlahuatzin primero de este nombre de Iztapalapan y el de Huitzilopoxco y Mexicatzinco y Colhuacan Quetzalya; 7 el señor de Cuauhnahuac; 8 el de Mazatepec; 9 el de Xochitepec; 10 el de Zacatepec; 11 Cohuatecatzin, el de Xiuhtepec; 12 el de Coutlan; 13 el de Tlatlamatlaco; 14 Texocoac; 15 el de Chichimeca Tzacualco; 16 el de Chichincuahuasco; 17 el de Tepetla; 18 el de Tetlacco; 19 el de Tetlanexco; 20 el de Toxmilco; 21 el de Tlacuacuitlapilco; 22 el de Ayotzinco; 23 el de Ixtocan o Iztzocan; 24 el de Zicuahuaztepec; 25 el de Atlixco; 26 el de Quiyahuitzlan; 27 el de Xaltepetlapan; 28 el de Xalatzinco; 29 el de Totomihuacan; 30 el de Tecalco; 31 Techatopan; 32 Tepoyanco 33 Xaltocanteapasco; 34 Huimollan; 35 Xicotepec; 36 Otompan Cuauhquetzaltzin; 37 Teotihuacan Acolhua; 38 Tochintzin Ziauthnauhtlan; 39 Xometzin Tepechpan; 40 Tlaltecatzin Teyoyucan; 41 el de Meztitlan; 42 el de Tototeppec; 43 el de Tolan 44 Huipilmanatzin de Chiautla; 45 Tecauhtlatohuatzin de Papalotlan y 46 Iztlacoltzin de Tepetlaoxtoc, eran deudos cercanos suyos y por eso les dió sus cabeceras cerca de Texcoco y sus señoríos hacia la sierra de Meztitlan y Queztecapan. A los anteriores 46 señores son a los que hizo de nuevo; tenia otros señores en lugares remotos siendo 73 los que le reconocían después de las segundas de Cortés. (**Ibídem:196**)

Anales de Cuauhtitlan. **TEPETL.** En el año 2 Acatl, 1507, fue a hacer cautivos en Huexotzinco; hizo cautivos en Atlixco y en Atzomiatenanco prendió al llamado Macuilxochitl y su hermano menor a Totec, Yyauhteuh, y a Tepetl hermano menor de Macuilxochitl; todos estos eran hermanos e hijos del principal chichimeca. (**Ibídem:227**)

Torquemada I. **TEPOLOMITZIN.** Señor mexicano que murió en la guerra contra Atlixco. **(…)** (**Ibídem:229**)

Hist. Mex. Pinto **TEYACAPANCI**. Mujer natural de Cuyuacan. Casó con Cintlavilci señor de Techimi1co. Sus hijos no heredaron su señorío. **(Ibídem:247)**

Muñoz Camargo. **TEZCATLIPOCA**. Jefe de los chichimecas, hizo muchas matanzas y se hizo adorar por dios, pretendiendo eclipsar la fama de Quetzalcóatl en las provincias de Chalco, Quauquechulla, Izucar, Atlixco, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac y Teotihuacan. (**Ibídem:255**)

His. Tolt. Chichi. **TEZCATOMIAUH.** Mujer de Teuhctlecozauhqui, vencido por el señor de Tlatelolco; el año 10 Tochtli se fué este señor a Quahquechollan. **(Ibídem:256)**

Torquemada I. **TEZCATZIN.** Señor mexicano que murió en la guerra contra Atlixco. **(…)** (**Ibídem:256**)

Ibídem. **TECOMOTZIN.** Valeroso guerrero mexicano que en unión de Imactlacuitzin, Quitotomatzin, llhuicatzin y Quecinquachic, murieron en la guerra contra los de Atlixco que estaban auxiliados por los huexotzincas, en el año noveno del reinado de Motecuhzoma. (**Ibídem:273**)

Ixtlilxochitl I. **TIZOC.** Fue recibido y jurado como rey con gran solemnidad y ceremonias que sus antepasados hadan. Rey (de Tenochtitlan) padre de Tezcalpopocatzin y de Yaotzin Amatquemetzin. Fue abuelo de don Diego Tehuezquititzin, señor de México. Reinó 5 años y no sucedió nada de consideración en este tiempo, a no ser por la muerte y sucesión de algunos señores como fue la muerte de Techotlala señor de Azcapotzalco; y la entrada que hicieron los de Cuauhnahuac en Atlixco. Murió en 1486, Chicome Tochtli. Le sucedió su hermano menor Ahuitzotzin al ser nombrado por los reyes de Tezcuco y Tlacopan. **(…)** (**Ibídem:286**)

Durán I. **TLACAELEL.** Es llamado por el rey, quien le dice que creía oportuno sacrificar a los prisioneros en el nuevo templo, TIacaelel le contesta que no era el momento apropiado para sacrificarlos, pues aún faltaban algunas cosas en el templo. Propone se establezca un "mercado" en donde se proveyeran de esclavos para sacrificarlos, sugiriendo los nombres de Tlaxcala, Huexotzinco, Cholula, Atlixco, Tliliuhquitepec y Tecoac, en donde hicieran el "mercado". **(…)** (**Ibídem:292**)

Ixtlixochitl I. **TLACAHUEPANTZIN.** Tlacahuepantzin y Macuilmalinaltzin fueron los dos legitimos hijos del sexto rey de México, Axayaca. En el año 1494 fué hecho prisionero en una batalla por los de Atlixco y sacrificado a sus falsos dioses. Muñoz Camargo. ***Otro Tlacahuepantzin:*** Hijo de Moctecuhzoma II, al frente de tropa mexicana fué a socorrer a los huexotzincas contra los tlaxcaltecas, en las faldas del volcán por los pueblos de TIacaztitlan, Acapetlahuacan y Atlixco, quedando muerto en el campo de batalla, en una victoria de los tlaxcaltecas (**Ibídem:303**)

Tezozomoc. **TLACATECATL**. Señor que fue enviado como embajador a los pueblos amigos, cuando Moctezuma II inició la guerra contra Nopalla e Icpatepec. Le ordena Moctezuma prepare sus armas para luchar contra Huexotzinco, Cholula y Atlixco. Capitán mexicano a quien Moctezuma, ordena prepare a los mancebos para la guerra contra Yanhuitlan y Zozolan, así como la ofensiva a estos pueblos. **(…)** (**Ibídem:307**)

Ibídem. **TLALTECATL.** Señor de los tepanecas, sucesor de Totoquihuaztli. Rey de los tepanecas contemporáneo de Moctezuma II. El rey de México le hace saber cómo los de Atlixco y Cholula los desafiaban. Rey de los tepanecas. (**Ibídem:332**)

Torquemada I. **TLOQUETZALTEUHTL.** Poblo en tierras desiertas el lugar llamado Quauhquechollan; le acompañaba Yohuallatonac; antes de pasar por la provincia de Chalco y Amaquemecan fueron bien recibido. **(Ibídem:355)**

Ibídem. **TOLTECATL.** Señor de Huexotzinco que al tener noticia de la batalla que con los mexicanos tenían los de Atlixco acudió a socorrerlos y luchando

valientemente hizo muchas muertes y un prisionero mexicano al cual desolló en su pueblo y vistió su pellejo para luchar nuevamente. Más tarde fue hecho rey de su pueblo y como el sacerdocio se había insubordinado haciendo muchas fechorías decidió pedir ayuda a Cacama señor del pueblo de Ayauhtzin y a Itzcatzin señor de la provincia de Elotlaxcatl, quienes lo contaron a Ahuitzotl quien para vengarse de él por lo sucedido en Atlixco lo mandó matar y llevar su cuerpo a Huexotzingo. (**Ibídem:369**)

Hist. Méx. Pinto **TONALTEMITL.** Hijo de Chimalmaci e Itzcocutl, fué señor de Tochimilco a la muerte de su padre. Su mujer era de Petanca y se llamaba Zalpaoci. Hered6 su señorío su hijo Cintlavilci. **(Ibídem:371)**

Ibídem. **TOTOQUIHUATZIN I**. Va con Axayacatl, nuevo rey de México y Nezahualcóyotl a someter a Huexotzinco y a Atlixco que se habían revelado. **(Ibídem:385)**

Anales de Chimalpain. **TOYAOTZIN.** Rey de Itztlacozauhcan-Amaquemecan. Nació en 8 pedernal 1448. En 10 pedernal 1476 dio muerte a su hermano Cahualtzin porque estando ebrio lo insultó delante de sus ministros. Entonces nació su hija Tlacocihuatzin. En 7 conejo 1486 fue instalado soberano por Tizoc rey de Tenochtitlan. Toyaotzin Nonohualcatl era hijo de Huetzitzin, príncipe de lztlacocauhcan y nieto de Quetzalmacatzin I, rey de lztlacozauhcan-Amaquemecan-Chalco. En 13 pedernal 1492 volvió de Atlixco donde hacía la guerra. En 7 caña 1499 entre él y Cacamatzin teohuatehuatl dieron muerte a Toltecatl, hijo del señor de Chiautzinco-Huexotzinco chiyauhcohuatzin y a todos los huexotzincas que lo acompañaban. El mismo año murió Toyatzin a la edad de 52 años y habiendo reinado. Le sucedió su hijo Aocuentzin. (**Ibídem:391)**

Torquemada I. **TOCOMITZIN.** Señor mexicano que murió en la guerra de Atlixco a cuyo socorro acudieron los huexotzincas. (Año noveno del reinado de Motecuhzoma). (**Ibídem:395**)

Ixtlilxochitl II. **TZICQUAQUATZIN.** Murió en la guerra que tuvo el príncipe Macuilmalinaltzin con los de Atlixco junto con 2800 soldados que iban en su defensa. Esta guerra fue provocada por Motecuhzoma que quería eliminar al príncipe por considerarlo presunto heredero del trono. (**Ibídem:401**)

(X)

Torquemada I. **XALMICH**. Huitzilihuitzin capitán de la provincia de Atlixco muere junto con Xalmich y Quatacihuatl en la guerra que sostuvieron con Motecuhzoma. (**Ibídem:429**)

Torquemada I. **XELHUA.** El primero de los hijos de Iztac Mixcuatl e Itancueitl y que se dice pobló Quauhquecbola, Itzocan, Yepatlan, Teopantlan, Tehuacan, Coztatlan y Teotitlan. **(Ibídem:434)**

Ibídem. **XIHUILTEMOC.** Señor mexicano que murió en la guerra contra Atlixco. (**Ibídem:454**)

Ibídem. **XOCHITLAHUATZIN.** Ultimo de los cinco guerreros mexicanos que perecieron en la guerra contra los de Quauhquecholla en el año sexto del reinado de Moctezuma. (Vide Cuitlahuac). **(Ibídem:478)**

Ixtlilxochitl I. **XOLOTL.** Xolotl fué al Mediodía y regresó y salió para Itzucan, Atlixcahuacan, Temalacayocan, Poyauhtecatl, Xiuhtecuhtitlan, Zacatlan, Tenamitec, Cuauhchinanco, Tototepec, Meztitlan, Cuaxquetzaloyan, Atotonilco, Cuahuacan, Xocotitlan y de allí regresó a Tenayuca habiendo hecho la demarcación y poblado. **(Ibídem:484)**

(Y)

Torquemada I. **YOHUALLATONAC.** Capitán Teochichimeca que en compañía de Tloquetzaltcuhtli en su intento de poblar tierras desiertas, poblaron Quauhquechollan. Al pasar por Chalco y Amaquemecan fueron bien recibidos. **(Ibídem:504)**

CONCLUSIÓN

Fueron cinco los tlatoanis mexicas, quienes participaron en las guerras floridas:

-Moctezuma Ilhuicamina o Moctezuma I (1440-1468), el primero en dar inicio a las guerras floridas;

-Axayácatl (1468-1481);

-Tizoc (1481-1486);

-Ahuizotl (1486-1502) y

-Moctezuma Xocoyotzin o Moctezuma II (1502-1519), último tlatoani en participar en las guerras floridas, ya que, en 1519, fue el año en que llegaron los españoles al mando de Hernán Cortes. (Para más información véase: Robert Hayward Barlow, Conquistas de los antiguos mexicanos, 1947)

Tanto Brokmann como Davies llegan a la siguiente conclusión:

Finalmente, hay que decir que de todas las guerras entre los aztecas y los habitantes del Valle Puebla-Tlaxcala, no hubo ninguna conquista azteca. La guerra total, que empieza con la movilización de toda la población y que termina con la victoria o la derrota total, es más bien un concepto moderno. Basándose en este concepto de guerra total, se podría fácilmente argüir que si lo hubiera querido, los aztecas habrían podido conquistar a Tlaxcallan y a sus vecinos y que si no la conquistaron, fue porque no quisieron, así la guerra entre ellos no fue una verdadera guerra. **(…) (Davies, 1968:149)**

La xochiyaoyotl, que no comprometía a las fuerzas destinadas para las campañas de conquista, que servía propósitos logísticos y estratégicos limitados, y que no implicaba un riesgo real para la seguridad de la Triple Alianza, puede ser vista como un instrumento invaluable para su expansión imperialista. **(Brokmann: 70-71)**

La Xochiyaoyotl, se considera como una de las expresiones más raras y espectaculares de la guerra entre los mexica, por su aspecto ritual, diferenciándola de las guerras por conquista, ya que tenían como objetivos, que los guerreros que participaban, demostraran su habilidad superior y el favor divino que tenían para ganar, mostrando un fondo político e ideológico que justificaban las acciones tomadas **(…) (González Juárez, 2009:99)**

Así como un dato importante de Arturo Montero, que nos proporciona acerca de la ruptura de la Triple Alianza:

La efectividad de la Excan tlatoloyan o si se prefiere Triple Alianza, se pondría a prueba enfrentando a Hernán Cortés y sus seguidores desde 1519; esta

organización con sus aliados y copartícipes texcocanos y tlacopanecas (Tacuba) aunado a un numeroso conjunto de comunidades de menor importancia distribuidas por Mesoamérica, conformaban un débil frente heterogéneo que los invasores europeos aprovecharon en su beneficio, azuzando las desigualdades interétnicas para liberar tensiones anteriores y propiciando reacomodos futuros. Por ejemplo, el Centro de México era tan diverso que estaba dividido en ciudades-Estado denominados altepetl: contamos al menos 50 solamente para la cuenca de México. En 1520, Hernán Cortés mantenía preso a Moctezuma II, tlahtoani de Tenochtitlan, lo que provocó un clima de inestabilidad política en el Estado mexica, suceso que aprovechó Ixtlilxóchitl para conspirar y entregar a Cortés a su hermano Cacama, gobernante de Texcoco. Ante este hecho, Cacama murió asesinado por los españoles durante el ataque en el que los mexicas expulsaron a los conquistadores de Tenochtitlan, episodio que culminó en la llamada "Noche Triste". Cuando los españoles se recuperaron de sus heridas ya contaban con Ixtlilxóchitl como aliado, por lo que tomaron la ciudad de Texcoco, desde donde Hernán Cortés planeó el contraataque a Tenochtitlan. Asumiendo así los hechos históricos, no fueron los tlaxcaltecas como aliados de los europeos quienes inclinaron la balanza en favor de Hernán Cortés; sino los texcocanos, que rompieron sus nexos con la Excan tlatoloyan pasando al bando enemigo y llevando a la derrota a las ciudades hermanas de Tenochtitlan y Tlatelolco el 13 de agosto de 1521. **(Montero, 2021:84)**

Y de acuerdo al ilustre Gonzalo Carrillo Vivas, nos dice del porque las guerras floridas en el Valle de Atlixco:

Atlixco, lugar de tierra y agua, por las xochiyaoyotl que se verificaban en el tehuatempan o yaotlalli, se convirtió en un atl-tla-chichinolli, agua-tierra-fuego, lugar de tierra quemada, alrededor de 50 años estuvo abandonada. Cholula, Huaquechula, Calpan, Huejotzingo y Tejaluca, conservaron en secreto los derechos y posesiones que tenían. **(Carrillo, 1989:27)**

Me llamo mucho la atención acerca de que en Atlixco se llevaron a cabo las guerras floridas. La primera mención que tuve acerca de este tema, fue cuando leí el libro de "Antigua Villa de Carrión", de Marco Diaz, el cual al principio habla que Atlixco fue sede de las guerras floridas, lo cual emanaron preguntas, el ¿por qué no había más información acerca de las guerras floridas ocurridas en el Valle de Atlixco? Fue así como emprendí la búsqueda acerca del tema.

No fue fácil encontrar la adecuada información, tener el tiempo para buscar, leer, mirar, en cada libro que se me presentara. De hecho, en los murales que están en el Palacio de Tlaxcala, muestran una escena acerca de las guerras floridas, llevadas a cabo en el Valle de Atlixco, dice de la siguiente manera: "los tlaxcaltecas en el valle de Atlixco contra los aztecas". En dicha imagen se aprecia el cerro Macuilxochitepetl (cerro de San Miguel) y encima de dicho cerro se aprecia un altar (será el teocalli a Quetzalcóatl), y más al fondo se ve

el Popocatépetl y el Iztaccíhuatl. Dicha escena también aparece en la portada del libro de Ricardo Pérez Quitt "Xelhua".

Por medio de las guerras floridas, emanaron cantos, tal es el caso de Xicohténcatl, quien fuera príncipe de Tizatlán. A él, le toco sucesos muy importantes, como el nacimiento de las guerras floridas, así como la destrucción del imperio mexica. No estuvo de acuerdo con la reforma de Tlacaélel, la visión místico-guerrera de los mexicas, hizo lo que hicieron Nezahualcóyotl y Tecayehuatzin, adentrarse a la corriente filosófica "in Xóchitl in Cuicatl" (dialogo de la flor y el canto), y lo podemos encontrar en el siguiente ejemplo:

"La guerra florida, la flor del escudo,

han abierto su corola.

Están haciendo estrepito

llueven las flores bien olientes,

así tal vez él,

por esto vino a esconder el oro y la plata…"

A través del dialogo flor y canto, se podía obtener las respuestas que a veces se hacían los sabios (tlamatinime), creían que el Dador de la Vida se burlaba de ellos por no tener las respuestas a las inquietudes de la vida, y de esta manera, se podría encontrar las flores y los cantos con raíz, para que el hombre pudiera aceptar y emprender el camino en este mundo; y de esta manera encontrar el significado de las guerras floridas. Florida o florido, que quiere decir lugar donde abundan las flores, pero también quiere decir el escogido o el elegido. En el momento en que se incautaban los guerreros para ser sacrificados, se decía que sus almas llegaban al "paraíso florido", es decir al lugar en donde estaban los dioses, lo cual era digno para el guerrero y para su familia.

En el diccionario de Rafael García, me encontré los nombres de diferentes guerreros, el cual destaca Tlacahuepantzin, hijo de Motecuhzoma II, quien muriera en batalla en el Valle de Atlixco; lo que provocó la ira de su padre. Nezahualpilli quien escribiera una elegia; alude la muerte de los príncipes Macuilmalinatzin y Tlacahuepan en Atlixco.

Otros nombres, que desde mi punto de vista son importantes: Cuauhtliztac, Itzcocutl, Iztaccuauhtli, Matlalchochitl y Macuilxochitl, quienes fueron Tlatoanis de Atlixco, fue algo que me sorprendió que de igual manera emprendí la búsqueda acerca de estos reyes, pero fue en vano, no encontré la información que quería, lo cual considero que esto les corresponde a los especialistas, quienes tendrán que hacer estudios con mayor profundidad para que forme parte de la historia de Atlixco.

En sí, considero que se escogió a Atlixco para participar en las guerras floridas porque era un lugar de paso, es decir de llegar de un extremo a otro, aparte de sus ricos terrenos, el cual posteriormente los españoles al llegar al valle se dieron cuenta de esta gran maravilla; no por nada fue considerado como "Val de Cristo"; y al ser rico este vergel, fue primordial para el abasto de las tropas quienes participaban en las guerras floridas. Dichas guerras se llevaban a cabo en lugares en donde no se tendría que afectar a la población ni al cultivo, y al ser florida (sagrado) se tenía que hacer en terrenos que no afectaría estos dos aspectos importantes, es decir, se tenía que hacer en un lugar privilegiado, y esto lo considero Gabriela y Patricia, a través de las piezas zoomorfas, lo que nos da una guía para saber en que lugar se desarrollaron las guerras floridas.

Los mexicas pudieron conquistar a los tlaxcaltecas, quienes eran sus acérrimos rivales. Nunca pudieron conquistarlos, ya que, si lo hubieran hecho no hubieran existido más las guerras floridas, cosa que no sucedió. Las guerras floridas, vieron su fin cuando llegaron los españoles. Es curioso que las guerras floridas empezaron con Moctezuma I y terminaron con Moctezuma II (¿paradoja?).

BIBLIOGRAFÍAS

Alvarado Tezozómoc, Hernando de, *(1997),* Crónica mexicana, Crónicas de América 76, Historia 16, Edición de Gonzalo Diaz Mígoyo y German Vázquez Chamorro. Libro digitalizado por la Colección Community Texts y subido a Internet Archive, el 25 de Abril del 2013.

https://archive.org/details/CronicaMexicanaEdicionDeG.DiazMigoyo/mode/2up

Anales de Tlatelolco, (*2004)*, introducción, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Conaculta, (Cien de México).

Argueta, Jermán, (*2005),* Crónicas y leyendas mexicanas, Ed. Lectorum, Libro en Google Books.

https://books.google.com.mx/books?id=fauKWH24AVwC&printsec=frontcover&dq=Cr%C3%B3nicas+y+leyendas+mexicanas&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Barlow, Robert Hayward, (*1947).* Conquistas de los antiguos mexicanos. In: Journal de la Société des Américanistes. Tome 36, págs.215-222

DOI: https://doi.org/10.3406/jsa.1947.2353

Brokmann, Carlos, (*2015)*, La guerra en Mesoamérica entre discurso y práctica, en Historia de los Ejércitos Mexicanos, Varios Autores, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM).

Bueno Bravo, Isabel, *(2009)*, Las Guerras Floridas, Revista de historia militar, núm. 106, págs. 11-34,

_____**,** *(2015)*, Mesoamérica: territorio en guerra, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, Libro digitalizado por Folks canomy: A Library of Books y subido a Internet Archive el 30 de septiembre del 2019.
https://archive.org/details/bueno-bravo-isabel.-mesoamerica.-territorio-en-guerra-2015/Bueno%20Bravo%2C%20Isabel.%20-%20Mesoam%C3%A9rica.%20Territorio%20en%20guerra%20%5B2015%5D?q=

_____**, (**2018), La Guerra en el Imperio Azteca, expansión, ideología y arte, Ed. Digital ePubLibre.

Bustamante, Carlos María de, *(1821)*, Galería de antiguos príncipes mejicanos dedicada a la suprema potestad nacional que les succediere en el mando para su mejor gobierno, Oficina del Gobierno Imperial, Puebla. Libro digitalizado por Getty Research Institute y subido a Internet Archive el 07 de Enero del 2013. https://archive.org/details/gri_000033125008506806

Canseco Vincourt, Jorge, *(1963)*, La guerra sagrada, tesis que para obtener el grado de Maestro en Historia (Historia de México), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Tesis digitalizada y publicada en el Repositorio Institucional de la UNAM http://132.248.9.195/ppt1997/0119150/0119150.pdf

Cantares mexicanos. (*2011)*, II-tomo 1. Del f 1r al 42r, edición de Miguel León-Portilla; paleografía, traducción y notas de Miguel León-Portilla, Guadalupe Curiel Defossé, Ascensión Hernández de León-Portilla, Liborio Villagomez y Salvador Reyes Equiguas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Filológicas e Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 596 páginas. Disponible en línea: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm02.html.

_____**,** *(2011)*, *II-tomo 2. Del f 42v al 85r*, edición de Miguel León-Portilla; paleografía, traducción y notas de Miguel León-Portilla, Guadalupe Curiel Defossé, Ascensión Hernández de León-Portilla, Liborio Villagomez y Salvador Reyes Equiguas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Filológicas e Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Teixidor, 626 páginas. Disponible en línea: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantares/cm03.html

Carrasco, Pedro, *1996*, Estructura político-territorial del Imperio Tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México.

Carrillo Vivas, Gonzalo, (*1989),* Huaquechula, cuadernos históricos municipales, Gobierno del Estado de Puebla.

_____**, (***1998)*, Atlixco, Perfil histórico-cultural, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaria de Cultura, Colección Portal Poblano, núm. 37.

Carbajal Espinoza, Francisco, (*1862)*, Historia de México desde los primeros tiempos de que hay noticia hasta mediados del siglo XIX, Tomo I, México, Libro digitalizado y publicado en Dirección General de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, de la Secretaria de Cultura.

https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:DGB:TransObject:5bce59877a8a0222ef15e043

Cervera Obregón, Marco Antonio, Guerreros Aztecas, Nowtilus, 2011.

Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón, (*1889)*, Annales de Domingo Francisco de San Anton Muñon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Sixième et Septième Relations (1258-1612) publiées et traduites

sur le manuscrit original Rémi Simeon, París, Libro digitalizado por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080029569/1080029569.html

Clavijero, Francisco Javier, *(1826)*. Historia Antigua de Megico: sacada de los mejores historiadores españoles, y de los manuscritos, y de las pinturas antiguas de los indios; dividida en diez libros: adornada con mapas y estampas, e ilustrada con disertaciones sobre la tierra, los animales, y los habitantes de Megico, traducida del italiano por José Joaquín de Mora, Libro digitalizado por Biblioteca Ludwig von Mises, Universidad Francisco Marroquín y subido a Internet Archive el 29 de Junio de 2011.

https://archive.org/details/historiaantigua01saveguat/mode/

Contreras Martínez, José Eduardo, ***(****1995)*, En torno al concepto de guerra florida entre tlaxcaltecas y mexicas, Dimensión Antropológica, vol. 3, enero-abril, págs.7-26. Disponible en:

http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1537

Davies Byan, Claude Nigel, *(1967)*, Los Señoríos Independientes del Imperio Azteca, Tesis para obtener el título de Arqueología y el grado de Maestro en Antropología ENAH, México.

https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis:950

Declercq, Stan, *(2020)*, Siempre peleaban sin razón. La guerra florida como construcción social indígena**.** Artículo, Estudios de Cultura Náhuatl, núm. 59, enero-junio

https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn59/1119_declerq.pdf

De Pomar, Juan Bautista, *(1964)*, Manuscrito de Juan Bautista de Pomar Tezcoco, 1582, en Poesía Náhuatl, T. I., Romances de los Señores de la nueva España, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., UNAM, México.

Díaz Ruiz, Marco, *(1987)*, Antigua Villa de Carrión, Centro Regional de Puebla, Instituto Nacional de Antropología e Historia, secretaria de Educación Pública.

_____**,** *(1974)*, Arquitectura Religiosa en Atlixco, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Autónoma de México.

_____**,** *(1969)*, Atlixco: estudio histórico, artístico del periodo colonial, tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Tesis digitalizada desde la Biblioteca Digital de la UNAM.

Durán, fray Diego, *(1867) y (1880)*, Historia de las indias de Nueva España E Islas de Tierra Firme, la pública con un atlas de estampas, notas e ilustraciones, José F.

Ramírez, Tomo I y II, México, Libro digitalizado por Fundación Sloan, Instituto de Investigaciones de Getty y subido a Internet Archive, el 8 de enero del 2008.

Tomo I

https://archive.org/details/historiadelasind01dur/mode/2up

Tomo II

https://archive.org/details/historiadelasind02dur/mode/2up

García Acosta, Virginia; Pérez Zevallos, Juan Manuel y Molina del Villar, América, *(2014).* Desastres agrícolas en México, Catálogo histórico, Tomo I Épocas prehispánica y colonial (958–1822), CIESAS Y FCE, México, Primera Edición Electrónica.

file:///C:/Users/Ivana/Downloads/Desastres%20agricolas%20en%20Mexico.%20Catalogo%20hi%20-%20Virginia%20Perez%20Zevallo%20Juan%20Manuel%20Molinar.pdf

García Granados, Rafael, *(1952)*. Diccionario biográfico de Historia antigua de Méjico, Tomos I y II, Libro digitalizado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y publicado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM el 24 de septiembre del 2017.

Tomo I

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario_biografico/tomo01_A-M.html

Tomo II

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario_biografico/tomo02_N-Z.html

González Juárez, María Alejandra, *(2009)*, Los emblemas militares entre los mexicas: un análisis arqueológico y etnohistórico**,** Tesis para obtener el grado de licenciada en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, Digitalizado en la Mediateca del INAH:

http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/tesis:947

Hassig, Ross, *(2003)*, "El sacrificio y las guerras floridas", *Arqueología Mexicana* núm. 63, págs. 46-51.

Ixtlilxóchitl, Don Fernando de Alva, *(1892)*, Obras históricas, Publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, para presentación como un homenaje a México a Cristóbal Colon en el Cuarto Centenario por el descubrimiento de América, Tomo II, Historia de la Nación Chichimeca, México. Libro digitalizado por Google desde la biblioteca de la Universidad de Harvard y subido a Internet Archive, el 3 de febrero del 2008.

https://archive.org/details/obrashistricasd01ixtlgoog/mode/2up

Johansson Keraudren, Patrick, *(1992)*, Yaocuicatl: cantos de guerra y guerra de cantos, Estudios de cultura Náhuatl, ISSN 0071-1675, núm. 22, págs. 29-43

https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/1432

_____**,** (*2022),* Xochimiquiztli, la muerte florida. El sacrificio humano entre los mexicas, edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, (Cultura Náhuatl. Monografías 38). Libro digitalizado y publicado por el Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/781/muerte_florida.html

Lazcarro Salgado, Israel, *(2013)*, Yecapixtla: en la geopolítica de los dioses. Una guerra de paz y sangre, Dimensión Antropológica, vol. 59, septiembre-diciembre, pp. 51-88. Disponible en:

http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=11481

León-Portilla, Miguel, *(1974)***,** Los antiguos mexicanos (a través de sus crónicas y cantares), Fondo de Cultura Económica.

_____**,** *(1978)*, Trece Poetas del mundo azteca, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, láminas e ilustraciones (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 11), México, Libro digitalizado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM el 2 de septiembre del 2016. www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/trece_poetas/mundo_azteca.html

López Austin, Alfredo, *(1985)*, Educación mexica, antología de textos sahaguntinos, Selección, paleografía, traducción, introducción, notas y glosario de Alfredo López Austin, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica 68, UNAM, México, Libro digitalizado y publicado en

https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/Educacion_mexica.pdf

Monjarás-Ruiz, Jesús, *(1976)*, Panorama general de la guerra entre los aztecas, Revista Estudios de Cultura Náhuatl, núm. 12, págs.241-264, UNAM, Digitalizado por el Instituto de Investigaciones históricas de la UNAM.

https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78478

Montero García, Ismael Arturo, *(2022)*, El Lago de Texcoco y México-Tenochtitlan 1519-1521, SEMARNAT, CONANP, Universidad del Tepeyac, Naucalpan, Libro digitalizado en Academia.edu

file:///C:/Users/gothi/Downloads/El_Lago_de_Texcoco_y_Mexico_Tenochtitlan.pdf

Noguez, Xavier y López Austin, Alfredo (coordinadores), *(2013*). De hombres y Dioses, Gobierno del Estado de México, El Colegio de Michoacán, El Colegio Mexiquense, A.C., Libro digitalizado desde el Fondo Editorial Estado de México.

https://ceape.edomex.gob.mx/sites/ceape.edomex.gob.mx/files/De%20hombres%20y%20dioses.pdf

Nutini, Hugo G. y Bell, Betty, *(1980)*, Ritual Kinship, The structure and historical development of the compadrazgo system in rural Tlaxcala, V I, Princeton University Press, New Jersey, Princeton Legacy Library edition 2019.

Obregón, Gonzalo, *(1981)* Atlixco, la ciudad y sus Monumentos, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Pazos Salas, Á, *(2017)*, Las Guerras Floridas en el Imperio Azteca. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.

Poesía náhuatl III. *(1993),* Cantares mexicanos. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de México. Segunda parte (formato PDF), 2a. ed., paleografía, versión, introducción y notas explicativas de Ángel María Garibay K., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Cultura Náhuatl. Fuentes 6),

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/poesia_nahuatl/085_03.html

Plunket, Patricia y Uruñela, Gabriela, (*1992),* La Escultura Posclásica del Valle de Atlixco, Notas Mesoamericanas, numero 13, págs. 35-49, UDLAP 1991-1992. Artículo en Academia.edu

https://www.academia.edu/16276213/La_Escultura_Poscl%C3%A1sica_del_Valle_de_Atlixco

_____**, (***1994*), The Impact of the Xochiyaoyotl in Southwestern Puebla, en Economies and Polities in the Aztec Realm, Edited by Mary G. Hodge and Michael E. Smith, Institute for Mesoamerican Studies, Studies on Culture and Society 6. State University of New York at Albany, University of Press of Colorado, Boulder, págs. 433-446,

Silva Galeana, David, *(1998)*. Las relaciones diplomáticas entre los distintos señoríos del México prehispánico hasta 1521, tesis que, para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Tesis digitalizada y publicada en el Repositorio Institucional de la UNAM, http://132.248.9.195/pdbis/265515/265515.pdf

Teogonía e Historia de los mexicanos, (*1996*). Tres Opúsculos del siglo XVI, Edición Ángel María Garibay K., Quinta Edición, Editorial Porrúa, México, Libro digitalizado por Textos comunitarios y subido a Internet Archive el 8 de marzo de 2020.

Primera parte

https://ia802901.us.archive.org/11/items/untitled03072020013408/Untitled_03072020_013408.pdf

Segunda parte

https://ia802901.us.archive.org/11/items/untitled03072020013408/Untitled_03072020_015557.pdf

Torquemada, Fray Juan de, *(1723)*. Monarquía Indiana, V. I, Los Libros: I, II y III. Libro Digitalizado por Community Collections y subido a Internet Archive el 30 de agosto del 2018.

https://archive.org/details/monarquia-indiana.-vol-i_202109/Monarquia%20Indiana.%20Vol%20I/mode/2up

Toscano, Salvador, (*1937),* Derecho y organización social de los Aztecas, tesis que para obtener el título de Licenciado en Derecho, UNAM, México. Tesis digitalizada en Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información:

http://132.248.9.195/pmig2020/0083582/Index.html